EL VALOR DE LA CULTURA EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO URBANO SUSTENTABLE

Erik M. Rish Lerner

Gabinet Tècnic

Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

El valor de la cultura en los procesos de desarrollo urbano sustentable

Erik M. Rish Lerner
Màster en Polítiques Públiques i Socials
Institut d'Educació Continua. Universitat Pompeu Fabra

Practicas profesionales realizadas en el Gabinet Tècnic del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya.
Diciembre del 2005.

Índice

Presentación

Introducción

I - Las políticas culturales como nueva herramienta de desarrollo.

- Lo que entendemos por cultura
- Economía y cultura
- Cultura y pobreza de aspiraciones
- Derecho a la cultura
- Por qué invertir en cultura ?

II - Cohesión social, diversidad y capital social en el contexto de las Políticas Culturales.

- Globalización, cultura y ciudad.
- Cultura y cohesión social.
- La cultura en el fortalecimiento del capital social de las comunidades.
- Las políticas culturales en el contexto de la ciudad multicultural.

III - La cultura y el desarrollo económico.

- La nueva economía de la información.
- La nueva clase creativa.

- Desarrollo y crecimiento económico: Enlazando la cultura y la economía en la UE.

- La nueva ciudad cultural.

IV - Desarrollo cultural sustentable.

- Desarrollo sustentable y cultura.

- Desarrollo urbano sustentable y el papel de las políticas culturales.

- Desarrollo cultural sustentable y la nueva ciudad creativa.

Conclusiones

Bibliografía

Presentación

Desde hace un par de décadas la mayoría de los gobiernos occidentales han comenzado a incluir a la cultura en sus agendas de desarrollo. A partir de ello, una gran cantidad de estudios se han elaborado con el propósito de investigar las diversas formas en que la cultura puede contribuir de forma exitosa a confrontar los retos del futuro.

Con ello, se intenta examinar y valorar la contribución de los elementos culturales en las actuales estrategias de desarrollo social y económico que permitan el progreso de los niveles de calidad de vida y bienestar social dentro del marco de la sostenibilidad. Así, se intenta reafirmar la dimensión holística de la cultura y la multiplicidad de campos (económico, político, social y medioambiental) en los que esta puede incidir de forma positiva.

Esta investigación se realizó con el propósito de contribuir al enriquecimiento del debate actual en torno a la aplicación de las políticas culturales en las estrategias de regeneración urbana. Su elaboración es producto de seis meses de trabajo de investigación que se desarrollaron a partir del convenio de prácticas profesionales entre el Instituto de Formación Continua de la Universidad Pompeu Fabra y el Gabinete Técnico del Departamento de Cultura de Cataluña.

Introducción

Hasta hace pocos años la utilización de la cultura como elemento participativo en el proceso de desarrollo económico y social era un tema prácticamente ignorado. Su uso, como mecanismo generador de riqueza y de transformación era un tema altamente polémico, objeto de fuertes controversias y comúnmente susceptible de varios etiquetamientos ideológicos, es decir, era considerada una integrante más del reino de las utopías sin sentido de realidad.

Encarar los actuales problemas requiere de políticas publicas y sociales renovadas, donde se asome la posibilidad de incursión en nuevas áreas en el diseño, implementación y gestión con el fin de provocar un nuevo estimulo a la economía y, a la capacidad creativa de la sociedad, es decir, a la explotación de la cultura como elemento catalizador del proceso de regeneración y valoración del espacio como eje alternativo del cambio social y económico.

Asistimos a la paulatina transformación de la sociedad industrial de los países desarrollados en una sociedad de información. Las economías occidentales se están convirtiendo en *economías de la información*. Las organizaciones dependen cada vez más del uso inteligente de la *información* y de las *tecnologías de la información* para ser competitivas. Lo anterior implica un alto grado de desarrollo y de inversión en áreas de educación y capacitación. Ante esto, no olvidemos que la fuerza que impulsa el desarrollo de las sociedades modernas es el aprendizaje, es decir, la capacidad de un colectivo para crear a partir de su entorno cultural, un capital humano e intelectual que le permiten afrontar los retos posteriores mediante el desarrollo de nuevas herramientas que generen conocimiento.

En el nuevo orden mundial impuesto por la “economía del conocimiento”, la cultura es un recurso imprescindible y abundante para generar “conocimiento”. El desarrollo sostenible depende ahora de la capacidad de creación, innovación y de cómo se aplican estas nuevas ideas y de la utilización de las nuevas

tecnologías de comunicación que alimentan el intercambio de “conocimiento”, ejercicio que se ha constituido como uno de los pilares mas sólidos y representativos del proceso de globalización. Seria oportuno reflexionar las ventajas que aporta la incorporación directa de la cultura a distintas áreas estratégicas de desarrollo.

Por otra parte, el desarrollo cultural sustentable intenta equilibrar los principios de desarrollo económico, de justicia social y de responsabilidad ecológica mediante el reestablecimiento de los valores sociales e individuales sobre la actual cultura de consumo. No cabe la menor duda que las satisfacciones materiales contribuyen significativamente al desarrollo tanto individual como el comunitario, sin embargo, estas no son suficientes ni garantizan el bienestar físico, social, mental y espiritual de la sociedades.

Esta investigación tiene la finalidad de demostrar que la cultura como parte de una estrategia central en el proceso de regeneración del entorno, no solo puede llegar a generar beneficios económicos a partir de la creación de empleos e ingreso, sino que puede modificar patrones de comportamiento a nivel comunitario generando cohesión social como herramienta para el estimulo de las aspiraciones colectivas e individuales.

Regenerar se trata de transformar el contexto local a manera que se produzca un cambio económico, medioambiental y social equilibrado. En este sentido la cultura puede ser descrita como el grupo de herramientas y de procesos simbólicos mediante los cuales reproducimos una realidad social. De ahí que la calidad de vida de una región esta profundamente ligada con las políticas culturales y su capacidad para desarrollar un sentido de pertenencia, capital social y de respeto ante la diversidad de actores y subculturas.

Capítulo I

Las políticas culturales como nueva herramienta de desarrollo

Al comienzo del siglo XXI, el mundo esta regresando a unos de sus fundamentales e inconclusos debates: las cuestiones relativas a la libertad, igualdad, las responsabilidades colectivas, y el rol de los gobiernos en pro de la democracia y la justicia social y económica. Las políticas culturales tendrán un impacto positivo como estrategia para el estimulo de apertura de nuevos espacios para la interactividad y la negociación en estas áreas.

UNESCO (*World Culture Report 2000)*

Qué entendemos por cultura

Es curioso observar que todos los modelos de desarrollo se gestan a partir de un cambio cultural, sin embargo, la cultura en si, nunca ha sido considerada como un componente integral de las principales teorías de desarrollo. Los enfoques económicos hacen caso omiso de las dimensiones y potencialidades de la cultura como agente de cambio, no obstante, no podemos rechazar que los factores culturales propios de cada grupo representan la fuente principal de su evolución económica y social.

Mientras la mayoría de los economistas rechazan la influencia de la cultura en cuestiones de avance social y económico, existe una presencia cada vez mayor de las actividades culturales en las estrategias de regeneración de las ciudades occidentales. La cultura se esta convirtiendo en un factor predominante en las estrategias de desarrollo de las economías urbanas.

Lo anterior obedece a que actualmente exista un incremento de consenso entre gobiernos locales, empresarios y sociedad civil con respecto a la importante contribución de las políticas culturales en el desarrollo de la economía local, en la regeneración del espacio urbano, en el estimulo a la cohesión e inclusión social, en la atracción de turistas e inversionistas, y en general, al mejoramiento de la calidad de vida.

Las sociedades contemporáneas se caracterizan por estar sometidas a un proceso continuo de cambios rápidos, multidimensionales y muchas veces impredecibles. Dentro de este contexto la cultura tiene una función muy particular, ya que nos permite entender estos cambios y simultáneamente nos proporciona una serie de herramientas para definir las estrategias con las cuales se confrontan las nuevas realidades sociales.

La *cultura* puede ser definida en términos generales como ”el mecanismo a través del cual los individuos, las comunidades y las naciones se definen a si mismos. Por medio de la cultura uno busca la satisfacción en un sentido

individual, y de forma simultánea desarrolla el sentido de identidad grupal." [1]También puede ser entendida como "la capacidad colectiva para satisfacer una de nuestras necesidades mas básicas, y el derecho a definir cuales son justamente esas necesidades"[2] (*Comisión Mundial sobre Cultura y Desarrollo*).

De forma más simplificada podemos entender a la cultura como una estructura conformada a partir de:

- La producción social y transmisión de identidades, significados, conocimientos, creencias, valores, aspiraciones, memorias, propósitos y actitudes.
- La forma de vida de un grupo particular de seres humanos: costumbres, creencias, códigos de conducta, de vestimenta, lenguaje, arte, cocina, ciencia, tecnología, religión, tradiciones e instituciones.

La cultura también promueve el desarrollo de ciertas herramientas que son indispensables para el crecimiento económico, en este sentido posee un valor instrumental, tal como lo es la educación. Del mismo modo establece una relación con otro tipo de objetivos, como la conservación del medio ambiente, la regeneración urbana, la estimulación de la creatividad, la preservación de los valores comunitarios y la protección de las instituciones civiles.

Dentro del contexto histórico de las sociedades europeas modernas, la inclusión y el manejo de la cultura como elemento constitutivo de las políticas de desarrollo ha sufrido importantes variaciones. En las sociedades occidentales la cultura no siempre ha constituido un elemento de [3]"empoderamiento" humano.

[1] McNarr Peter*; Pride of Place-North Ayrshire's Cultural Strategy*; 2000.
[2] COMISION MUNDIAL DE CULTURA Y DESARROLLO. 1995. *Nuestra Diversidad Creativa*. París, UNESCO
[3] Empowerment comunitario es definido como un proceso de acción social que promueve la participación de la población, organizaciones y comunidades. Empowerment no es ejercer el poder comunitario en forma de dominio, sino se refiere a la utilización del "poder" como agente de cambio social a partir de una acción colectiva organizada, cohesionada y participativa.

En sus inicios, el concepto de “cultura” era utilizado para hacer mención a toda forma de representación artística o estética. La “creatividad” como fenómeno ligado a la expresión cultural no era valorada como un componente trascendental en el proceso de desarrollo de la industria, los negocios, la educación, el desarrollo humano y la comunidad.

Esta transformación tiene una relación significativa con los cambios económicos, sociales y tecnológicos a los que han estado sometidas las grandes urbes europeas desde la época de la posguerra hasta la actualidad. El cambio se da a partir una revalorización de la cultura como bien público, así como en la inclusión de nuevos elementos ajenos al pensamiento económico convencional.

En el caso europeo, la necesidad de confrontar los estragos de la guerra llevo a plantearse la utilización de la cultura como un elemento capaz confrontar a una sociedad golpeada tanto material como espiritualmente. Como resultado de ello, las políticas culturales estuvieron principalmente enfocadas a la creación y expansión de aquellas infraestructuras tradicionalmente asociadas a las artes clásicas, tales como museos, centros cívicos, teatros, etc. Como elemento innovador, se busco desarrollar y facilitar la accesibilidad de todos los estratos sociales a ciertas actividades culturales por medio de subsidios públicos. “Las políticas culturales encabezaron una serie movimientos de democratización e inclusión social facilitándole a las masas el acceso a las artes.”[4]

Sin embargo, la actitud prevaleciente de la clase políticas, era la de percibir a la cultura como una esfera separada de las prioridades del gobierno. Es decir, una esfera limitada al ocio, marginada de toda actividad económicamente productiva y de regeneración social. Aun en esta época la cultura no era reconocida como un instrumento social de cambio y económicamente productivo.

[4] Scott Allen; *Cultural-Products Industries and Urban Economic Development*; UCLA; EUA; 2004.

Durante los años 60, la importancia que los gobiernos locales y regionales otorgaban a los factores culturales aumentó considerablemente. La explosión cultural surgida a partir de la interacción de los cambios sociales, políticos, tecnológicos e intelectuales terminó por revolucionar el concepto de "cultura". Esta época dio paso al nacimiento y consolidación de una cultura urbana nutrida por una diversidad de grupos emergentes que fundaron las bases para a la instauración de una cultura universal alternativa y plural, estableciendo así una diferenciación entre lo clásico y lo popular.

La diversidad de movimientos culturales –nacionalistas, feministas, ambientalistas, pacifistas, homosexuales, socialistas, estudiantiles, de reivindicación étnica, etc.- trajo consigo nuevas formas de manifestación artística, al igual que la utilización de novedosas formas de comunicación y producción. De esta forma florecieron nuevos colectivos de teatro experimental, grupos musicales, cineastas independientes compaginados con otras actividades que facilitaron su difusión, como los festivales gratuitos, librerías radicales, artes visuales, etc.

"La utilización de nuevas e innovadores tecnologías de producción cultural hicieron confusas las distinciones entre lo comercial y lo no comercial, entre lo amateur y lo profesional y entre consumidores y productores."[5] Esta nueva corriente estuvo acompaña por el surgimiento de nuevas formas de producción artística, revalorando la cultura como un bien popular y conceptual. " Dentro de este contexto nace y se desarrollan las "industrias culturales", en respuesta a una necesidad de expresión de las clases artísticas e intelectuales y también como contestación al monopolio de las artes clásicas en la esfera de lo público."[6]

Este momento histórico transformo el valor y jerarquía con la que los gobiernos concebían a la cultura. La cultura se convirtió en un instrumento de poder, en

[5] Bianchini Franco; *Cultural Planning for urban sustainability; International Cultural Planning and Policy Unit; Faculty of Humanities*; Montfort University; 1999.
[6] Hesmondhalgh David and Pratt. Andy; *Cultural Industries and Cultural Policy*; Sociology discipline, Faculty of Social Sciences and Departament of Geography and Environment. London School of Economics; UK.

una forma de promover la expresión y la diversidad de opiniones por medio de nuevas manifestaciones creatividad. A partir de esta época la sociedad comienza expandirse y a diversificarse, y se comienza a reconocer el papel de la cultura y su potencial en el campo de la política publica, como un nuevo vehiculo de movilización social ante una sociedad “culturalmente” diversa y creativa.

Gracias a esta dinámica de cambio las políticas culturales comienzan a tener una gran relevancia en las agendas políticas tanto locales como regionales. Las instituciones culturales cobran importancia, estas se asientan dentro de las ciudades otorgando protagonismo y convirtiéndolas en centro de expresión donde se desenvuelve la vida publica, económica, social y donde paulatinamente se desarrolla un sentido de pertenencia, erigiéndose así una identidad local propia, que las diferenciaba de las demás.

Aunque las políticas culturales –durante esta fase- estuvieron fundamentalmente enfocadas a objetivos sociales y políticos, surgieron interesantes resultados que se tradujeron en la viabilidad de la cultura como mecanismo para reintegrar a grupos anteriormente marginados de la economía local. Se descubrió también el potencial de una nueva fuente de desarrollo económico fundamentada por una nueva necesidad, una demanda de actividades y productos inherentes al mercado cultural.

En la Conferencia Mundial Sobre Políticas Culturales, convocada por la UNESCO, se declaró: "La cultura constituye una dimensión fundamental del proceso de desarrollo y contribuye a fortalecer la independencia, la soberanía y la identidad... Es indispensable humanizar el desarrollo; su fin último es la persona en su dignidad individual y en su responsabilidad social... El hombre es el principio y el fin del desarrollo... Sólo puede asegurarse un desarrollo equilibrado mediante la integración de los factores culturales en las estrategias para alcanzarlo; en consecuencia, tales estrategias deberían tomar en cuenta siempre la dimensión histórica, social y cultural de cada sociedad" También señala que " un desarrollo disociado de su contexto humano y cultural es solo un crecimiento sin alma”.

Economía y Cultura

Una gran cantidad de actividades económicamente remunerativas pueden depender de forma directa o indirecta de factores culturales. En un sentido más amplio, pueden estar fuertemente influenciadas por el entorno cultural que las rodea.

La relación entre cultura y economía se teje a partir de una interdependencia donde los factores culturales contribuyen de forma significativa en el proceso de desarrollo de la actividad económica y donde a su vez, la economía forma parte del proceso cultural de generación e innovación de nuevos conocimientos. Esta conexión tiene un peso real sobre la producción tanto de bienes culturales como de no-culturales puesto que determina la intensidad y la forma en que se utilizan los recursos.

En la última década, el perfil industrial de muchas economías occidentales evoluciono hacia lo que se conoce actualmente como la *nueva economía cultural o creativa*. En algunos países esta nueva economía cultural constituye en la actualidad un importante estimulo al crecimiento económico y a la generación de empleos.

La *"economía cultural"* puede ser definida como la rama de la economía que estudia el fenómeno de producción, distribución y consumo de los bienes y servicios arraigados al sector cultural. Esta representada por los sectores que se encargan de la producción de productos arraigados a este sector dentro de los cuales se pueden identificar en términos concretos a los siguientes:

- Aquellos que se dedican a la distribución y venta de servicios relativos al área del entretenimiento e información.

- Aquellos que se enfocan en la creación y venta de productos manufacturados mediante los cuales el consumidor construye una forma distintiva de individualidad, auto-definición y status social.

Se encuentra constituida por un extenso número de industrias que pueden ser explicadas a partir de sus características comunes:

1) Todas ellas están relacionadas de uno u otro modo con un proceso de creación estética y simbólica.

2) Están sujetas a la ley de la oferta y la demanda, es decir, entre mas aumente el ingreso mas aumenta el consumo de los productos y servicios ofrecidas por ellas.

3) Debido a la gran amenaza que representan las grandes firmas frente a las pequeñas en términos de competitividad, las industrias culturales tienden a aglomerarse y fusionarse en espacios conocidos como "clusters" o distritos industriales, intercambiando información y conocimientos, al tiempo que facilitan la circulación de sus productos en los mercados globales.

Las industrias culturales abarcan un extenso campo de categorías dentro de las cuales podemos identificar a las artes clásicas, populares y a las distintas corrientes que se derivan de ellas tales como lo son las revistas, comics, literatura, cine, video, computación, las industrias de la información, música, moda, cosméticos, turismo, arquitectura, diseño grafico, etc.

No pueden ser calificadas en su totalidad como industrias del "arte", debido a que su fin mas inmediato es la satisfacción de una necesidad efímera y masivamente compartida, es decir, la producción y distribución de estos bienes culturales están basadas en un fenómeno de comodificación. Desde este enfoque el concepto de artista o artesano contrasta de forma drástica con el fin de las industrias culturales.

Dentro del contexto de la nueva economía, las fronteras que separan a las industrias culturales y las no culturales son cada vez más difusas. La inclusión de factores culturales en la producción y provisión de bienes y servicios tiene

la finalidad de utilizar el proceso creativo como medio para proporcionarles un valor adicional en términos de diseño y singularidad.

Las características económicas de los bienes culturales y el concepto de "capital cultural"

Los elementos artísticos y creativos constituyen los componentes principales de los bienes y servicios culturales. Estos están constituidos por una naturaleza dual: por una parte encontramos a los bienes tangibles representados por objetos culturales palpables y de duración indefinida (obras literarias y obras de arte). El otro tipo de bienes culturales están conformados por los servicios intangibles, los cuales hacen alusión a aquellas actividades culturales que existen solo en un lapso de tiempo particular (performance, visita a un museo).

"Además del factor cultural y artístico, la producción de bienes culturales requiere de recursos como tierra, trabajo, capital y particularmente creatividad e ingenio."[7] En su mayoría, la producción de estos bienes y servicios tienen un costo y un precio. Lo anterior no quiere decir que todos ellos sean vendidos y distribuidos en una economía de mercado, al ser producto del trabajo de los artistas y de las industrias creativas. Algunos de estos productos son suministrados por el Estado y están exentos de cobro, financiados por los impuestos. Esta política no esta fundada en una naturaleza plena de retribución económica, sino se basa en la creencia de que algunos productos culturales no pueden ser valuados por el mercado mediante la imposición de precios.

Se cree que la libre provisión de ciertos bienes y servicios culturales son un incentivo positivo para el desarrollo de nuevos elementos a partir del libre acceso a estas herramientas de estimulo al capital creativo e intelectual de los individuos. Este enfoque tiende a justificar la existencia de ciertas políticas culturales basadas en la consideración de que hay ciertos elementos de la cultura que deben ser clasificados como bienes "públicos".

[7] Towse Ruth; *A handbook of Cultural Economics*; EE; UK; 2003.

El “capital cultural” no solo abarca las manifestaciones artísticas de una sociedad, sino también se refiere a las condiciones materiales de la vida misma. Considera las habilidades específicas de un pueblo, sus disposiciones y sus hábitos de trabajo, actitudes hacia la educación, espíritu creativo, etc. Parte de este capital se concentra en el patrimonio creativo de una sociedad manifestado por una variedad de atributos multidimensionales: artísticos, estéticos, arquitectónicos, tecnológicos, así como, su valor social, como símbolo de identidad, orgullo, prestigio, solidaridad, progreso, etc. Este capital puede o no ser cuantitativamente medido, pero tiene una relación directa con el valor económico que representa y el desarrollo del capital social, es decir de las redes de comunicación y solidaridad que existen al interior de una comunidad.

El desarrollo de “economía cultural” a través de las distintas etapas de la historia moderna

Son muchas las razones que explican la importante y creciente relación entre economía y cultura. Por una parte esta el crecimiento sostenido de la inversión económica en sectores culturales, que en algunos países significa un sector muy importante en su producción, así como de sus importaciones y exportaciones. El crecimiento de las oportunidades de acceso gracias a los avances de la ciencia y la tecnología, han creado grandes flujos de productos culturales, cuyo peso se empieza a sentir en variables económicas tan importantes como el PIB. Sin embargo, en el pasado no era así, los bienes culturales eran disfrutados por pocos individuos, excluyendo a amplios sectores sociales que no se beneficiaban de este instrumento de desarrollo individual y colectivo.

Aunque actualmente la cultura es sujeto de estudio por parte de los economistas el nexo entre economía y cultura no nace a partir del surgimiento de la nueva “economía cultural”. Ante ello, resulta oportuno puntualizar que históricamente “el artista -como representante de la “clase cultural”- siempre ha ocupado una posición dentro del sistema de mercado, ya sea como artesano o

como productor de algún bien cultural trabajando al servicio del interés de la clase dominante". [8]

Esta asociación se limitaba a la valoración económica de la cultura como un elemento encapsulado y limitado a su valor estético como forma de representación artística. Sin embargo, las nociones clásicas de cultura fueron severamente modificadas debido a los cambios culturales, económicos y políticos que han transformaron el statu-quo de la cultura en el desarrollo de las economías contemporáneas.

"El tema de cultura y su inclusión en la agenda pública comienza a cobrar importancia a partir de los años 70 como consecuencia de un crecimiento significativo en los niveles de desarrollo socio-económicos de la población, lo cual tuvo un impacto positivo en la calidad de vida de las ciudades europeas."[9] Este cambio permitió que la población en general destinara mas tiempo y ahorro a aquellas actividades relacionadas con el ocio y el entretenimiento.

Durante esta época los movimientos sociales también jugaron un papel importante sentando las bases para la democratización de la cultura; por una parte se reclamo la inclusión de la cultura en las agendas públicas y se presionó a los gobiernos para que impulsaran la oferta y el suministro de bienes culturales, y por la otra, se flexibilizaron las formas y contenidos del arte dando paso a nuevas manifestación culturales abanderadas por el surgimiento de las culturas populares.

A principios de la década de los 80s las grandes ciudades europeas entran en un intenso proceso de transformación, dentro del cual se producen fuertes cambios a nivel físico (urbano), político, social, económico y cultural. Esta trancisión iba compaginada con un cambio importante en los modelos tradicionales de producción, es decir, "el progreso de las ciudades se fundamentó en el paso de una economía de producción industrial a otra basada

[8] Zukin, S.; *Loft Living: Culture and Capital in the Urban Change*; Radius; London; 1988.
[9] Shwab Brigite; *Metropolitan governance in cultural policy*; Conference paper for the ·0th ECPR Joint Sessions of Workshops; Turin; 2002.

en la oferta y distribución de bienes y servicios".[10] A partir de este momento las ciudades se desarrollan como nuevos centros cosmopolitas que reflejaban la novedosa asociación entre la economía y la producción de bienes culturales. A partir de este momento florece lo que se conoce en la actualidad como la "*nueva economía cultural".*

Esta nueva economía reconoce la existencia de una distinta estructura comercial donde la cultura es explotada por un modelo de producción típicamente capitalista. Las [11]"industrias culturales" surgen a partir de la reproducción de bienes culturales por medio de técnicas industriales. L.Kong destaca que "el capitalismo ha evolucionado hacia una fase en donde el propósito y la significación de las distintas formas de representación cultural se encuentran dominadas por la lógica de la producción, y en donde, la esfera de la cultura humana se esta convirtiendo de forma paulatina en sujeto de [12]"*comodificación*." [13]

Junto al desarrollo de las nuevas industrias culturales no surgió un propósito paralelo de lograr desarrollo social. La interacción entre los factores de producción y distribución de bienes culturales fue estrictamente económica, por lo que este modelo tendía a reproducir el enfoque típico de la modernidad basado en una perspectiva plenamente materialista, relegando la promoción del valor de la cultura en el proceso de desarrollo humano a segundo plano.

A razón de la creciente y masiva expansión de las industrias culturales la UNESCO en 1980 publica una definición sobre estás: "Existe una industria cultural cuando los bienes y servicios culturales se producen, reproducen, conservan y difunden según criterios industriales y comerciales, es decir en

[10] Kulonpalo Jussi; New *Forms of Urban Governance in European Citie*s: Focusing on Cultural Policies; Research and Training Network Urban Europe; 2004.
[11] La expresión **Industria Cultural** fue empleada por primera vez por los filósofos alemanes Max Horkhaimer y Teodoro W. Adorno en su libro "Dialéctica de la razón"(1947). Toman a la industria cultural como un factor negativo a favor de la cultura. Consideran que la industria cultural banaliza el nivel de la creación humana y la deterioran pues tienden a comercializar las manifestaciones más nobles del espíritu.(Revista Digital Nueva Museología).
[12] **Comodificación** o comercialización, en el sentido en que todo tiende a transformase en producto de mercado, incluido el conocimiento. (Banco Mundial)
[13] Kong Lily; *Culture, Economy, Policy: Trends and Developments*; Geoforum; 2000.

serie y aplicando una estrategia de tipo económico en vez de perseguir una finalidad de desarrollo cultural". A partir de esta definición se puede establecer una importante diferenciación entre lo que es y representa una *política cultural económica* y lo que se considera como una *cultura económica.*

En un estudio publicado por L.Kong se establece una interesante diferenciación entre ambos conceptos. A partir de las definiciones aportadas por Lash y Urry (1994) establece que la *"cultura económica"* se desarrolla a partir de la existencia y desarrollo de las industrias culturales -que se caracterizan por su naturaleza flexible, inovativa y creativa- que surgen en la era post-industrial y que se adaptan de forma exitosa a las exigencias de una nueva economía global basada en conocimiento e información. "El tipo de actividades que las caracterizan incluyen a las artes y medios de comunicación, artesanías, diseño, moda, deportes, recreativas, arquitectura y urbanismo, patrimonio, turismo, gastronomía, entretenimiento, historia y en general, a todos aquellos elementos que en forma conjunta dan identidad y forma al espacio urbano donde se desarrolla la vida social."[14]

A diferencia de la *cultura económica*, las "*políticas culturales económicas"* son aquellas que establecen una relación entre cultura y economía basadas en los principios fundamentales de la política pública: inversión, desarrollo, seguridad, empleo, ingreso, y todas aquellas acciones del gobierno que tengan como fin generar un beneficio social. En el estudio se identifican tres tipos de políticas culturales industriales:

- Una política cultural industrial que se enfoque a estimular la producción, distribución, consumo y exportación de bienes culturales locales.

- Una política cultural turística que se enfoque a la promoción de aquellos bienes culturales que solo se pueden consumir localmente –desde esta perspectiva el turista simboliza la importación de un bien.

[14] Bianchini, F; *Culture, conflict and cities: Issues and prospects for the 1990s*, in Bianchini and Parkinson Cultural Policiy and Urban Regeneration; 1993.

- Una política cultural de regeneración del espacio urbano (un espacio estéticamente atractivo es un incentivo para la inversión, la creación de nuevas fuentes de empleo y la promoción del turismo).

En contestación a la definición que se proporciona de “políticas culturales económicas” podemos identificar 3 peligros en relación a los 3 tipos de políticas culturales que se señalan:

- Existe una divergencia entre la promoción de las industrias culturales y la marginación simultánea de un sector de la población que por sus condiciones socio económicas no tienen acceso a estos beneficios.

- Existe una tensión evidente entre el desarrollo de ciertos proyectos que tienden a la promoción turística de un área especifica, y el impacto negativo que este genera sobre ciertos colectivos marginales que no se favorecen de este tipo de políticas focalizadas.

- Existe un peligro latente de promocionar e internacionalizar la cultura local en un mercado abierto al intercambio de bienes culturales, sin tener una política que promueva y proteja de forma integral la cultura y la identidad local.

La interpretación del concepto “política cultural económica” puede ser sujeto de tensiones y contradicciones. El capital cultural de una región no solo debe concebirse como una herramienta cuya actividad se limita a la promoción de actividades económicamente rentables, sino es también un factor que promueve el desarrollo del capital social, es decir, el grado de confianza, orgullo cívico, cooperación y la cohesión que existe entre los actores de una sociedad.

Es necesario comprender que las áreas económicas, políticas y sociales se encuentran fuertemente ligadas. Lo que suceda en cada una de ellas va a

condicionar severamente a las otras. Una política cultural integral, puede llegar a jugar un papel clave dentro de un proyecto de desarrollo económico de gran envergadura, ya que puede llegar a ser un factor que condicione los criterios de una futura inversión económica.

Un proyecto de regeneración es un objetivo clave para todo espacio urbano que aspire a ser competitivo o a mantenerse como tal. La riqueza y la prosperidad de este esta condicionado al desarrollo y al crecimiento de sus áreas comerciales y empresariales, y al progreso simultaneo de sus recursos físicos e intelectuales, los cuales contribuyen de forma significativa a elevar los conocimientos y las habilidades de los individuos. Las políticas de regeneración cultural son programas estratégicos necesarios para el desarrollo de la creatividad y la educación cultural.

La cultura como parte central en la estrategia de regeneración urbana no solo genera beneficios económicos directos a partir de la creación de empleos y generación de ingresos, sino que también puede llegar a modificar los patrones negativos de comportamiento social en zonas altamente conflictivas mediante el estimulo de aspiración tanto individuales como colectivas.

Cultura y pobreza de aspiraciones

Hace más de 60 años Sir William Beveridge, uno de los arquitectos del Estado de Bienestar, elaboro una clasificación dentro de la cual distinguió los cinco grandes retos del combate a la pobreza: enfermedad, desempleo, ignorancia, higiene y miseria. Posteriormente, al final de la IIGM, agrego un sexto valor a esta escala, el de la pobreza en relación a la falta de aspiraciones.

La pobreza, definida como el proceso mediante el cual los individuos o los grupos son total o parcialmente excluidos de una participación plena en la sociedad en la que viven, no es referente explicito de una carencia de recursos

materiales, sino que también, desde una dimensión social, esta caracterizada por la ausencia de estímulos emocionales que debilitan el capital de conocimiento de los individuos, así como su capacidad de integración y de participación social.

La pobreza de aspiraciones es un agente destructivo del bienestar, del optimismo y de oportunidad para conseguir beneficios materiales a través del uso del conocimiento como instrumento de progreso. De esta forma, la cultura, en el sentido más amplio, juega un rol importante en los estándares de vivienda, seguridad comunitaria, salud y conocimiento.

Los valores y competitividades no se heredan, deben de ser creados y desarrollados. Dentro de este contexto, el concepto de sociedad "culturalmente avanzada" se podría interpretar como el de aquella comunidad que ha logrado desarrollar el potencial individual a partir de su capacidad para fortalecer las relaciones con otros. Esto precisa el desarrollo y evolución de una serie de fundamentos, de ideas y de valores capaces de generar un equilibrio a partir del progreso de la razón, la auto-estima, la empatia y una ciudadanía activa.

En la Nueva Era de la Información la llave al crecimiento económico, así como a los factores de desarrollo ya no dependen de forma exclusiva en la mano de obra industrial**,** por lo que los nuevos instrumentos de producción son aquellos que navegan por el mundo de las "ideas" y de lo "simbólico", los que dependen tanto de la capacidad intelectual como interpretativa como instrumentos de materialización. Lo anterior se respalda, en palabras de Richard Florida, como el florecimiento de una nueva clase, la Nueva Clase Creativa explicada como aquella, que mas allá de sus particularidades, ve en la cultura un instrumento de desarrollo económico y un incentivo de calidad de vida.

En términos de "capital humano" la cultura tiene un fuerte impacto a nivel individual. Lo anterior puede ser explicado como el proceso de aprendizaje mediante el cual el sujeto aprende a utilizar una serie de herramientas claves en el proceso de su desarrollo individual. "Si un gobierno no tiene una inversión

fuerte para estimular el sector cultural corre el riesgo de que las actividades artísticas se conviertan en una actividad de elites."[15]
La combinación entre pobreza y faltas de políticas culturales que estimulen el desarrollo de capital humano y social puede ser fatal para el proceso de integración social.

Derecho a la cultura

A pesar de que los derechos culturales existen dentro de la Carta Universal de los Derechos Humanos son a los que menos importancia se les ha dado en términos de fortalecimiento y desarrollo. Januz Symonides, recogiendo un pensamiento ampliamente compartido, señalo hace un tiempo que, "los derechos culturales suelen calificarse como de una "categoría subdesarrollada" de los derechos humanos. Entre algunos de los motivos que han debilitado la promoción de los derechos culturales encontramos el miedo recurrente que albergan los Estados a reconocer la diversidad de identidades, minorías y grupos vulnerables que pueda poner en riesgo la unidad nacional.

Lo anterior, mas allá de poner en tela de juicio los principios democráticos de inclusión y representatividad, revela que existe una falta de comprensión de la significación del termino "cultura". "Al no existir una definición vinculante, "cultura" puede entenderse de diversas maneras: de manera estrecha como actividades creativas, artísticas o científicas o bien, en sentido amplio, como una suma de actividades humanas, la totalidad de valores, conocimientos y prácticas. Una adopción de la definición más amplia de "cultura" señala que los derechos culturales abarcan también el derecho a la educación y el derecho a la información."[16]

Para ampliar un poco mas las dimensiones que abarcan estos derechos, se hace alusión a los derechos de todo individuo a participar en la vida cultural,

[15] *Government and the Value* of Culture; DCMS: UK; 2003.
[16] Symonides Janusz; *Derechos culturales: una categoría descuidada de derechos humanos*; UNESCO.

disfrutar de los beneficios del progreso científico, beneficiarse de la protección de los intereses morales y materiales resultantes de toda producción científica, literaria o artística.

Symonides describe así los campos de influencia y acción del Estado ante los derechos culturales: ”Se demanda también que los Estados participen y fomenten la aplicación del derecho a la participación en la vida cultural, suministren información sobre la disponibilidad de fondos para el fomento del desarrollo cultural y la participación popular; la infraestructura institucional establecida para la aplicación de las políticas encaminadas a velar por la participación popular y la promoción cultural de la identidad cultural como factor de apreciación mutua entre personas, grupos, naciones o regiones; la promoción de la conciencia y el disfrute del patrimonio cultural de los grupos y minorías étnicos nacionales y de los pueblos indígenas; la función de los medios de difusión y de los medios de comunicación en el fomento de la participación en la vida cultural; la preservación y valorización del patrimonio cultural de la humanidad; la legislación que protege la libertad de creación e interpretación artísticas; la enseñanza profesional en el campo de la cultura y el arte, y cualesquiera otras medidas adoptadas para la conservación, el desarrollo y la difusión de la cultura.”[17]

En el caso europeo el desarrollo y la accesibilidad a las nuevas tecnologías de la información han tenido un efecto positivo sobre los derechos culturales. La enseñanza y el aprendizaje de estas nuevas herramientas han fortalecido el derecho a la educación y facilitado el acceso a nuevos canales de información. El derecho a la vida cultural ha cobrado una nueva dimensión al posibilitar el fácil acceso al patrimonio cultural mundial. También el derecho a beneficiarse del progreso científico se ha visto reforzado por el rápido acceso a los resultados mas recientes de la investigación, a fuentes de datos y bibliotecas virtuales situadas en otros países y regiones. La línea divisoria se establece entre aquellos que tienen los medios y el conocimiento para acceder a esta información y los que no.

[17] Symonides Janusz; *Derechos culturales: una categoría descuidada de derechos humanos*; UNESCO.

Sin embargo, hay que ser cautos. La producción y reproducción de bienes culturales a escalas masivas por parte de las industrias culturales han permitido la difusión de nuevas ideas e ideologías difundidas a través de las nuevas tecnologías de la información. El proceso de creación y difusión de estas ideas son fácilmente desarrolladas por aquellas potencias industriales que tengan el capital tecnológico para ello.

Este inequitativo proceso de intercambio y producción de bienes culturales tiende a una homogenización cultural global a través de la desigualdad en los procesos de creación, distribución y accesibilidad. Es peligroso hablar de una unidad social que se erige a partir de la existencia de un solo canal de distribución de bienes culturales. Vivimos una época donde se reconoce de forma parcial la democratización cultura, ha partir de ello han surgido nuevos espacios de difusión e intercambio de bienes culturales. Sin embargo, también es preciso aclarar que si este nuevo espacio no es equilibrado, se puede correr el riesgo de caer dentro de un sistema donde la cultura popular este subordinada a un solo tipo de ideología, fundamentada y representada por una elite dominante.

”Si se tiene un modelo cultural regional que busca únicamente el crecimiento económico, será más complicado a futuro sostener el sistema cultural pues se perderá la conciencia colectiva y la valorización social de las políticas culturales.”[18] Un modelo de desarrollo cultural eficiente es aquel donde las industrias culturales que emergen entienden que el concepto y la valoración de la cultura se basan en el derecho propio del individuo a entender e interpretar la cultura. Una sociedad sin identidad cultural y sin políticas que la respalden es un blanco fácil de una paulatina degeneración y destrucción de su propia cultura a manos de otra.

Por ultimo, la diversidad cultural y la creatividad como herramienta de desarrollo, solo puede florecer si se logran evitar los autoritarismos y la

[18] Kwang-ok Kim; *The cultural industries: Social and econmic implications*; University of Corea; 2001.

supresión de los derechos culturales. “Resulta necesario la existencia de estructuras institucionales donde la diversidad de grupos puedan participar y canalizar sus demandas, ya sea en la gestión de recursos, la organización de la vida urbana, o la participación directa en las instituciones políticas de una democracia funcional.”[19]

¿Por qué invertir en cultura?

En los últimos años se han realizado una gran cantidad de esfuerzos para tratar de medir cuantitativamente y cualitativamente la forma en que las industrias culturales contribuyen al desarrollo y al crecimiento económico local. A pesar de que todavía no se ha encontrado la formula más exacta de medición, existe en la actualidad una cantidad de información considerable que arroja interesantes resultados. Por ejemplo, “en el caso Británico en 1991, un poco menos de 1 millón de personas (4.5% del total de la fuerza laboral del país) se encontraban empleadas en alguna actividad relacionada a las industrias culturales.” [20]

En el 2002, el Georgia Institute of Technology de EUA, realizo una investigación –quizás la mas completa hasta hoy en día- a nivel nacional que abarco 91 ciudades en la cual se encontraron datos bastante reveladores: se averiguo que las industrias culturales no lucrativas (museos, compañías de teatro, orquestas, compañías de danza y consejos de arte) generaron un total de 134% billones de dólares en el transcurso de un año. Esto representa más que el PIB de muchas naciones. También se menciona que las industrias culturales generaron durante ese año a un total 4.85 millones fuentes de empleo a tiempo completo. Los beneficios que estas industrias generaron, representan un aproximado de ocho veces más de lo que el gobierno invirtió en ellas.

[19] UNESCO; *World Culture Report*; 2000.
[20] Investing in Culture: *Innovations in State Policy*; National Conference of State Legislatures; EUA; 2003.

Otro ejemplo relevante es el del renacimiento económico de Berlín que se da a partir de la utilización de la cultura (eventos culturales, arquitectura, imagen, vanguardia artística) como estrategia de mercado para promocionar el desarrollo turístico y empresarial en la ciudad. El desarrollo de la estrategia cultural de regeneración urbana en Berlín surge a partir de la acción conjunta entre la iniciativa privada, las instituciones públicas y la sociedad civil.. Otro gran ejemplo del factor cultural como instrumento para regenerar la actividad económica local es el museo Guggenheim de Bilbao, el cual revivió de forma parcial el sector comercial e industrial de esa ciudad después de estar paralizado por largo tiempo.

Una escena cultural prospera es considerada una ventaja comparativa en todo centro urbano como estrategia para confrontar los retos de la competitividad global. Las ciudades se han transformado a partir del surgimiento de un nuevo paradigma basado en las “estilos de vida” de una nueva generación mas consciente e interesada por el entorno cultural que la rodea.

La ciudad moderna debe de ser un espacio innovador, alternativo, diverso, accesible y tolerante para lograr ese cambio y revitalizar la economía local en base al estimulo de las nuevas industrias culturales. Ejemplo de ello son los barrios culturales (Manchester, Dublín, Barcelona, Berlín) donde existe una promoción constante de actividades culturales (eventos culturales, espacios culturales, diversidad). Hablamos de espacios enriquecidos por una pluralidad de ideas, valores y necesidades manifestadas en términos de expresión literaria, acústica, visual y sensorial. La regeneración cultural de estos barrios a partir de la cultura, incentiva el desarrollo de nuevos espacios comerciales y empresariales.

La “nueva clase creativa” de la que hace referencia Richard Florida, esta definida por la variedad de colectivos que la conforman. Generalmente son tolerantes ante la diversidad étnica y sexual, y están compuestos por colectivos como bohemios, artistas, escritores, músicos, diseñadores, informáticos, asesores financieros, arquitectos, artesanos, etc., es decir, gente cuyo potencial se basa en la creatividad y sobre todo, que busca un espacio con

características muy especificas para desarrollar un medio ambiente distintivo.”Sin la diversidad, sin el factor “freaky”, raro, alternativo, sin la diferencia, sin la tolerancia, una ciudad tiende a morir. Las ciudades no necesitan centros comerciales o centros de convenciones para ser económicamente exitosas, necesitan gente creativa y excéntrica”.[21]

“El seguimiento, tipo y calidad de las áreas comerciales que se desarrollan en estas zonas son directamente influenciadas por el tipo de trabajadores o profesionales de las cuales están compuestas.”[22] La atracción y retención de talento profesional es la formula hacia el éxito de regeneración de iniciativas como mecanismo de desarrollo y mantenimiento de la calidad de vida de una localidad.

Arte y cultura son dos elementos actualmente asociados con el desarrollo económico de las ciudades y con la evolución de los barrios y comunidades a partir del estimulo de valores relativos al capital social. La dimensión cultural de una urbe cosmopolita se teje a partir de las relaciones que se establecen entre los diferentes actores que la componen.

El capital cultural de una región no debe de visualizarse como una herramienta destinada a regenerar un espacio para fortalecer una actividad en especifico (turismo), sino es también un mecanismo por medio del cual se fortalece el sentimiento de identidad que tienen los residentes hacia el.

La cultura puede llegar a jugar un papel clave dentro de un proyecto de desarrollo económico de gran envergadura condicionando futuros proyectos de inversión. Se debe de contemplar un modelo de gestión combinado –“Drowing Power”- que base su estrategia en la combinación equilibrada de factores económicos, sociales, culturales y medio-ambientales. Se debe buscar la manera de estimular el crecimiento económico y el fortalecimiento del capital social de forma simultanea.

[21] Florida Richard; *The rise of the creative class*; http://www.creativeclass.org/press.htm
[22] Evans and Shaw; *The contribution of culture to regeneration in the UK: A review of evidence*; Department of Culture, Media and Sport; UK; 2004.

Las estrategias de regeneración cultural que se centran solo en los factores tradicionales de la política pública (empleo, educación) pueden fracasar si la calidad del lugar no es mejorada con otros aspectos. Las políticas culturales son multidimensionales, a la vez que incentivan el crecimiento económico mejoran el entorno, y simultáneamente fomentan el desarrollo de empleos y el empoderamiento social.

Capítulo II

Cohesión Social, Diversidad y Capital Social en el contexto de las Políticas Culturales

Fuera de las interacciones económicas y la participación política, la solidaridad social y el soporte mutuo entre los miembros de una comunidad son factores que pueden ser fuertemente influenciados por la cultura. El éxito de la convivencia en sociedad depende enormemente de los lazos de confianza, comunicación y apoyo espontáneo entre los individuos que la componen.

Amartya Sen

Globalización, cultura y ciudad

La relación entre cultura y cohesión social puede considerarse uno de los mayores retos a los cuales se enfrentaran las sociedades europeas en el siglo XXI. Una de las grandes demandas se centra en encontrar los medios que aseguren la convivencia social en un continente donde las fronteras culturales son cada vez más diversas y confusas. Dentro de este contexto las políticas culturales pueden constituir la llave que facilite el acomodamiento y la sociabilidad dentro del contexto de la diversidad cultural.

La cuestión de la identidad en un entorno multicultural y globalizado hace referencia a un espacio donde modernidad y tradición, desarrollo y subdesarrollo se mezclan. En este espacio, vemos como la cultura se transforma con el proceso de globalización, y vemos como las costumbres comienzan a ser sustituidas por estilos de vida conformados desde la publicidad y el consumo. Como señala Barbero: "La globalización propone un proceso de exclusión/inclusión a escala planetaria que está convirtiendo a la cultura en un espacio estratégico de emergencia de las tensiones que desgarran y recomponen el estar juntos, es decir, los nuevos sentidos que adquiere el lazo social."[23]

"Vivimos en una sociedad mundializada y globalizada. Miles de individuos ven los mismos programas de televisión, beben las mismas bebidas, llevan los mismos vestidos y emplean incluso, para comunicarse de un país a otro, la misma lengua. ¿Basta todo eso para poder decir que pertenecemos todos a la misma sociedad o a la misma cultura?"[24] No. Ya se trate de bienes de consumo, de medios de comunicación, de tecnología o de flujos de información, lo propio de los elementos globalizados es que están separados por una organización social particular.

[23] Barbero J. Martin; *Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad: La iniciativa de la comunicacion;* http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lasc/lasld-650.html; *10/10/2005.*
[24] Touraine Alain; *Iguales y diferentes: Podremos vivir juntos*; PPC; Madrid; 1997. Pag.10

Trasladando el contexto de globalización hacia el espacio geográfico denominado ciudad encontramos que esta ofrece la posibilidad de emprender cambios globales que bajo determinadas condiciones pueden llegar a abarcar toda la sociedad. Desde la lógica weberiana las ciudades son vistas como un centro de influencia creativa y dinámica que fomenta la singularidad social, la innovación y el cambio. De ahí que la idea de homogenización global se rechace.

La cultura en el contexto de la ciudad es un elemento que estimula la creatividad en todas sus dimensiones; la creatividad es un recurso con alto potencial de desarrollo. Cada comunidad local posee un alto capital creativo, el cual se encuentra inmerso entre sus miembros.

En la bautizada “ciudad global”, converge una complejidad diversa de actores, es decir, es un espacio enriquecido por una pluralidad de ideas, valores y necesidades manifestadas en términos de expresión social, política y artística. La cultura es un factor activo que afecta numerosas formas el desarrollo humano, es algo que se erige de forma espontánea entre las comunidades.

El mejor antídoto para el aislamiento, la desolación y la fragmentación social es la cultura, por ello, la transformación social debe partir a través de la diseminación y la explotación de valores socialmente compartidos, edificados y comunicados en conjunto. Una fuerza creativa capaz de transformar el futuro.

Cuando hablamos de cultura, nos referimos a la serie de herramientas que le dan sentido a la realidad que nos rodea, que nos permiten relacionarnos unos con los otros, y sobre todo, que nos permite autodefinirnos y diferenciarnos de los demás. De esta forma, mas allá del aporte artístico de la cultura, esta nos permite relacionarnos, identificarnos y diferenciarnos entre nosotros y los otros.

Castells se pregunta: “¿Por qué se desarrollan las identidades como principios constitutivos de la acción social en la era de la globalización? Cuando el estado tiene que atender, prioritariamente, a la dinámica de flujos globales, su acción hacia la sociedad civil se torna secundaria y por consiguiente el principio de

ciudadanía emite un significado cada vez más débil hacia los ciudadanos. En esas condiciones, los sectores golpeados por los ajustes que impone la globalización buscan principios alternativos de sentido y legitimidad…la identidad regional se constituye en principio de recomposición social frente a la crisis."[25]

Lo anterior lleva al fortalecimiento de los principios de acción social que corrompe el sentido tradicional de ciudadanía y dan nacimiento a nuevas formas de organización, participación y empoderamiento social y político regulados por la ciudadanía propia.

Dentro de las distintas dimensiones en las que incide la cultura para el desarrollo frente al nuevo orden impuesto por el proceso de la globalización, encontramos que esta constituye un instrumento importante para el desarrollo de la cohesión social, el fortalecimiento del capital social y sobre todo para la conectividad entre los diversos colectivos que forma parte de la nueva ciudad multicultural.

Desde este enfoque, señalan Jeannette/Stanley, existen tres diferentes formas en que la cultura incide en el desarrollo y fortalecimiento de la cohesión social:[26]

a) La cultura es un elemento importante para desarrollar capital social y un sentimiento de confianza.
b) La cultura es un vehiculo para el desarrollo de la inclusividad y la participación cívica.
c) La cultura constituye un laboratorio importante para experimentar nuevas técnicas de innovación social (organización, participación, manifestación) y para examinar los nuevos recursos simbólicos que emanan de la complejidad social.

[25] PNUD; *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*: Debates con Manuel Castells; FCE; Chile; 2003.
[26] Jeannotte S. And Stanley D.; How will live together?; Department of Canadian Heritage; Canadian journal of Communication, Vol. 27, 133; 2002.

Cultura y cohesión social

"La definición mas común de exclusión social hace referencia a una escasez crónica de oportunidades y de acceso a servicios básicos de calidad de vida, a los mercados laborales, de crédito, a condiciones física y de infraestructura adecuada, y al sistema de justicia."[27]. El BID también destaca que las restricciones en el acceso a los servicios e ingresos necesarios para tener un nivel de vida mínimo que resultan de la exclusión social hacen que exista una alta correlación entre pobreza y exclusión social. Para Atkinson el tema de la exclusión social se puede relacionar mas con grupos y comunidades que con individuos aislados. "Si alguien es excluido es porque existe un individuo, grupo, institución o mercado que lleva a cabo el ejercicio de la exclusión."[28] La exclusión social también se refiere a una desconexión del resto de la sociedad, en términos de distancia, experiencia y aspiración.

Por el contrario, la cohesión social es un concepto que envuelve la construcción de una serie de valores entre las comunidades con el fin de reducir las disparidades entre el bienestar y el ingreso. También contempla la construcción del sentido de identidad y pertenencia que refuerce la solidaridad y la cohesión de las comunidades para confrontar los retos del presente.

Forrest y Kearns elaboran una tabla donde señala aquello que rodea y fomenta la cohesión social:

-Un sentimiento compartido de pertenencia
-Solidaridad entre los distintos grupos y generaciones.
-Una serie de valores y creencias compartidas.
-Ciudadanos activos y bien intencionados.
-Respeto y orgullo por las tradiciones locales, así como por las Instituciones y los lugares públicos.

[27] BID; *Sobre la exclusión social*; http://www.iadb.org/sds/SOC/site_3094_s.htm; 15/11/2005.
[28] Kearns Ade; Social Capital, *Regenration and Urban Policy*; ESRC; CNR Paper 15; http://www.bristol.ac.uk/sps/cnrpaperspdf/cnr15pap.pdf; 2005.

En el contexto de esta investigación seria oportuno resaltar el valor de la cultura en el desarrollo de los valores que sostienen el sentido de comunidad. Si tomamos en cuenta que la definición de cultura hace referencia a una serie de valores sociales compartidos, resultara más que evidente que la cultura es uno de los pilares fundadores de los principios del concepto de comunidad.

La cohesión comunitaria depende directamente de la capacidad de los individuos miembros de una comunidad para desarrollar un sentido de entendimiento, de solidaridad y de confianza. Estas cualidades se construyen y desarrollan a partir de la acción cultural. “Los impactos de la exclusión por lo general tienen un efecto psicológico negativo en los colectivos, lo que conlleva a una perdida en el sentimiento de autovaloración individual, sensación de disminución del estatus social y la ausencia de motivación y expectativas.

Las redes sociales (ej. El que un grupo comparta valores o sus miembros se identifiquen entre si) son una de las formas mas importante de promocionar la armonía social. Los científicos sociales han descubierto que la participación en actividades culturales por parte de la comunidad –visitas al museo, arte callejero, teatro, exposiciones, áreas públicas- fortalece el sentimiento de orgullo y de pertenencia a una comunidad. También se observa, según Galligan, “que las gentes que participan en este tipo de actividades se encuentran mas satisfechas y perciben un aumento de calidad de vida dentro de sus comunidades.”[29]

Las organizaciones culturales benefician a las comunidades de una manera en que las instituciones educativas difícilmente podrían. Una serie de estudios en UK dieron cuenta que en aquellos barrios donde había una fuerte presencia de instituciones culturales, existía un nivel de deterioro del entorno menor, que en aquellas donde no existían. Esto no solo favorecía el aspecto estético de la comunidad, sino que también se percibía una actividad comercial estable y una mejor relación entre los diferentes colectivos multiculturales que congeniaban en estas áreas.

[29] Galligan M. Ann; *Creativity, culture, education, and the workforce*; Center for arts and culture; Northeastern University; www.culturalpolicy.org; 2001. 5/8/2005

“La presencia de arte y de proveedores culturales, los niveles de participación local y regional en actividades culturales, y la diversidad étnica y económica de un área, son variables consideradas como positivas para la retención de población de un área y la superación parcial de aquellos individuos o colectivos en la línea de pobreza”.[30]

Por ultimo, cabe señalar que en las estrategias tradicionales de regeneración urbana destinadas a fortalecer los niveles de inclusión social, se enfocaban únicamente a obtener resultados económicos, es decir, se media el éxito de las políticas en términos de la capacidad del gobierno para generar nuevos trabajos, vivienda o nuevas instituciones educativas. Sin embargo, vislumbraron que este tipo de recursos generados no solucionaban el problema de la inclusión.

Concluyeron que muchas veces las ventajas económicas no representan activos de mejoramiento de calidad de vida, pues existen otras variables de índole social, que solo pueden ser desarrolladas mediante políticas de inclusión social. En otras palabras, “el capital social” es igual de importante para el desarrollo económico local, como lo es el capital económico por igual.
El concepto de capital social abarca todas aquellas redes sociales que incentivan a las comunidades y a los individuos a actuar y participar en el desarrollo de su entorno local. Las políticas culturales incentivan a estas comunidades a construir y a promover una serie de actividades que desarrollen nuevas habilidades e iniciativas locales. Su fin es diseminar la información y los valores compartidos a través de la promoción de las prácticas culturales.

La cultura es un componente integro de empoderamiento que mejora la calidad de vida de los ciudadanos. El gobierno canadiense apoya la idea de que la calidad de vida de los ciudadanos esta íntimamente ligada a la creación de las políticas culturales. Dentro del contexto multicultural de Canadá, las políticas culturales juegan un papel importante en el fortalecimiento de las identidades

[30] Mark J.; Arts. *Culture, and the Quality of Life; Background paper prepared for the Center of arts and Culture*; 2000.

locales y en la construcción de un sentimiento de comunidad entre la diversidad cultural de sus ciudadanos.

Por ultimo, el desarrollo de las políticas culturales en Canadá, –ejemplificando a uno de los modelos mas evolucionados en cuanto al desarrollo de políticas culturales de impacto social- no se han limitado al desarrollo de los valores de identidad y comunidad, sino que en los casos mas exitosos han evolucionado de tal manera que elementos como la pertenencia, el capital social y el humano y la sociedad civil han generado estructuras de empoderamiento social con altos índices de gobernabilidad.

A partir de los elementos anteriormente mencionados, podemos establecer que tanto artes como cultura constituyen herramientas importantes de desarrollo de los valores comunitarios. La clave para fomentar la cohesión social por medio de la cultura se encuentra en la capacidad de las políticas culturales para estimular la participación de los miembros de una comunidad.

La cultura en el fortalecimiento del capital social en las comunidades

"Hasta hace pocos años la participación comunitaria en el desarrollo económico y social era un tema altamente polémico, objeto de fuertes controversias y fácilmente susceptible de varios etiquetamientos ideológicos."[31] En la actualidad, un número considerable de analistas comienzan a relacionar la idea de desarrollo económico con la de una sociedad con fuertes y equilibradas relaciones sociales. A partir de ello, las nuevas agendas de desarrollo económico comienzan a incluir cuestiones relativas al bienestar social y a las políticas culturales como motor alternativo del desarrollo.

[31] Kliksberg Bernardo; *Capital social y cultura: Claves olvidadas del desarrollo*; BID/INTAL; Argentina; 2000.

Si hacemos un breve repaso histórico podemos observar que las condiciones de vida se comienzan a deteriorar después del ciclo conocido como el de los “treinta gloriosos años: 1945-1975” donde se da un aumento significativo en la terciarización del empleo y en la precarización de este. De una sociedad industrial, salarial, manual, organizada y negociadora se comienza a pasar a otra mas terciarizada, informatizada, desregulada, excluyente y fracturada. Los trabajadores pasan de ser incluidos para convertirse sencillamente en excluidos.

Esta crisis de identidad afectó de forma severa a la sociedad en su conjunto, haciendo de ella un conjunto de sujetos inseguros, sumidos en la incertidumbre y con poco sentido de la organización y la comunicación social. En síntesis, se corrompieron las redes de cohesión social que son las que permiten a la sociedad civil participar de forma organizada y solidaria.

El desarrollo de los valores comunitarios, el compartir los retos del futuro y la igualdad de oportunidades, todo ello, sostenido por un sentimiento de confianza, de expectativas y de reciprocidad, son valores culturales que pueden establecer un vinculo en un momento donde la armonía social se debilita.

Si la cultura es aquello que le da sentido a la realidad que nos rodea, lo que nos define como individuos y lo que nos relaciona y diferencia con los demás, podemos considerar que es justamente dentro de ella donde se encuentran encapsulados nuestros principios, deseos, valores y perspectivas futuras. Hay múltiples aspectos en la cultura de cada pueblo que pueden favorecer a su desarrollo económico y social, es preciso descubrirlos, potencializarlos.

La cultura puede facilitar el proceso de desarrollo entre los ciudadanos al facilitar nuevas estructuras de organización social. La cultura, enraizada a la idea de capital social tiene un impacto positivo en la generación de una serie de hábitos públicos al desarrollar las capacidades innovativas y creativas de los ciudadanos.

“Si el capital económico simboliza el equipo y las herramientas necesarias para convertir la materia prima en bienes consumibles, el capital social representa la serie de valores y patrones de comportamiento social e institucionalmente determinados para transformar la energía humana en relaciones sociales productivas.”[32] De esta manera capital social y la cultura han comenzado a instalarse en el centro del debate sobre el desarrollo, haciendo evidentes aun más la conexión entre las áreas económicas políticas y sociales.

Al centro del capital social se hallan múltiples elementos del campo de la cultura. Como lo destaca Arizpe: “La teoría y la política de desarrollo deben incorporar los conceptos de cooperación, confianza, identidad, comunidad y amistad, ya que estos elementos constituyen el tejido social en que se basan la política y la economía.”[33]

En términos simples se puede describir al capital social como el proceso dentro del cual la comunidad despierta una cierta creencia en sus capacidades, por lo que se proponen retos y deciden unirse para su logro. Partiendo de la filosofía de que la confianza se nutre con la participación, podemos destacar ocho elementos que constituyen la estructura principal del capital social:

1) Participación;
2) Pro actividad en las actividades comunitarias,
3) Sentimiento de seguridad y de confianza;
4) Conectividad entre los miembros de la comunidad;
5) Tolerancia ante la diversidad;
6) Consideración por el entorno;
7) Sentimiento de apego y orgullo por los orígenes de los miembros de la comunidad.
8) Todo fruto del trabajo como grupo incentiva la educación cívica.

[32] Jeannotte S. And Stanley D.; *How will live together?*; Department of Canadian Heritage; Canadian journal of Communication, Vol. 27, 134; 2002.
[33] Arizpe Lourdes; *La cultura como Contexto del Desarrollo*”; en Kliksberg Bernardo; Capital social y cultura: Claves olvidadas del desarrollo; BID/INTAL; Argentina; 2000.

Si se es razonable, en la elaboración de un programa social, la comunidad puede ser la fuente mas precisa de detección de necesidades relevantes y priorización de las mismas. Igualmente puede hacer aportes decisivos sobre múltiples aspectos requeridos para su diseño exitoso, como las dificultades que pueden encontrarse en el plano cultural, y a su vez, las oportunidades que pueden derivar de la cultura local. Así la comunidad participa de tres distintas formas:

- Generación de ideas
- Aportación de elementos tradicionales y sabiduría acumulada por la comunidad como soportes valiosos al diseño de los programas.
- Las administraciones se adaptan a las circunstancias y necesidades de las comunidades, y no lo contrario.

El involucramiento de las comunidades a partir del fortalecimiento del capital social puede traer grandes beneficios a largo plazo, tales como:

- Al crearse las condiciones favorables para la sostenibilidad a través de la participación conjunta, la comunidad puede desarrollar un sentimiento de pertenencia, es decir, de propiedad del proyecto, lo que creara conciencia de protección del bien público como algo que concierne a todos.
- La participación posibilitara las condiciones para que la comunidad aprenda, se ejercite en el planeamiento y la gestión, y vea crecer sus capacidades como grupo. Lo anterior fortalecerá el sentido de unidad.
- Estos elementos potenciaran la autoestima individual y colectiva. Ello puede desencadenar energías y capacidades a gran escala a largo plazo.

“Mas allá de reformular nuestra concepción de “cultura”, debemos de rescatar de ella su función esencial, la de proveer a las sociedades de un conjunto de símbolos y procesos simbólicos que nos permiten comunicarnos y reproducir

nuevas realidades sociales."[34] La participación activa y organizada de los miembros de las comunidades es esencial para lograr asentar las bases de la sostenibilidad y del bienestar social. No hay duda de que los valores que son aportados por una sociedad bien organizada pueden incidir fuertemente en los logros del modelo de desarrollo.

Las políticas culturales en el contexto de la ciudad multicultural

El rápido ritmo y volumen de las interacciones a nivel mundial han dado lugar a una mayor consciencia de la diversidad cultural, es decir, se reafirma el hecho de que las sociedades contemporáneas no son étnica, social ni racialmente homogéneas. Los conflictos de clase e interés que se suscitan en la actualidad en el marco de las democracias representativas de Europa occidental no están sujetos de forma exclusiva a cuestiones de posicionamiento económico, sino que gran parte de los conflictos que surgen al interior de las sociedades occidentales son producto del fracaso o inexistencia de políticas cultural y socialmente integradoras.

La idea de la multiculturalidad apunta a la configuración de sociedades en las que las dinámicas de la economía y la cultura movilizan, no solo la heterogeneidad de los grupos y su readecuación a las presiones de lo global, sino a la coexistencia al interior de una misma sociedad de códigos y narrativas muy diversas, conmocionando, así, la experiencia que hasta ahora teníamos de la identidad.

En lo que respecta a los espacios urbanos, nos referimos a una geografía de alta complejidad donde convergen una variedad de identidades, de

[34] Greg Beaker en: Jeannotte S. And Stanley D.; *How will live together?*; Department of Canadian Heritage; Canadian journal of Communication, Vol. 27, 134; 2002. Pag. 124

manifestaciones culturales, artísticas y donde se desarrollan una multiplicidad de formas de cohesión social entre los distintos grupos que compone la ciudad.

Desde este enfoque, las ciudades juegan un papel fundamental como espacios donde se gestan nuevas ideas y formas de organización social. “Las ciudades se han convertido hoy en día en centros de recepción masiva de información, de capital y de gente (ciudadanos y no ciudadanos).”[35]

La UNESCO[36] hace referencia a una variedad de minorías étnicas, de grupos de inmigrantes de la posguerra, que en sus segundas y terceras generaciones, se han convertido en residentes en toda Europa. También hace referencia a la contribución de estos grupos en materia de impuestos, trabajo, comercio, servicios, participación, y sobre todo, y sobre todo, han contribuido con su cultura ha enriquecer el ambiente cultural de las ciudades.

Sin embargo, comúnmente estos grupos se enfrentan a situaciones desventajosas de naturaleza socio-económica que complican su acceso a los mercados laborales locales y regionales, sus oportunidades para emprender un negocio, su acceso a los beneficios sociales del sistema (asistencia financiera, salud, capacitación, seguridad social, pensiones, etc.).

Lo que el multiculturalismo pone en evidencia es que las instituciones liberal-democráticas se han quedado estrechas para acoger a las múltiples figuras de la diversidad cultural. Estos colectivos retan la institucionalidad del sistema, al ser este último incapaz de crear políticas representativas de estas minorías que por mucho tiempo han vivido excluidos del sistema, ya sean minorías étnicas, homosexuales, minusvalidas, religiosas, o ya sea que nos refiramos a la desventajosa situación de la mujer frente al sistema.

---

[35] Sassen Saskia; *Place and Work in the Global Information Economy*; Metropolis First International Conference; Milano; www.international.metropolis.net/events/milan/place_e.html; 21/07/2005.

[36] UNESCO; *Multicultural Policies and modes of Citizenship in European Cities*; http://www.unesco.org/most/p97.htm; 15/11/2005.

De esta manera las comunidades, barrios locales o grupos definidos por costumbres o gustos se benefician gracias a la diversidad de redes internas de cooperación y de confianza. Sin embargo, debemos tomar en cuenta que muchas veces el sentido de comunidad en zonas urbanas puede ser excluyente, "...cuando un movimiento cultural crea, de manera voluntarista, una comunidad, eliminando a los que pertenecen a otra cultura o a otra sociedad."[37]

Dentro de la multiplicidad de universos culturales que convergen en las urbes cosmopolitas europeas, la gran mayoría solo se comunican entre si por medio del mercado y la publicidad. Debido a esto los vínculos culturales que se tejen entre la diversidad de culturas son débiles y superficiales.

Aquellas estrategias de regeneración cultural urbana que solo tiendan al desarrollo de las infraestructuras económicas, comerciales y a la regeneración del entorno tienen efectos devastadores socio-económicos en estas minorías. Este tipo de estrategias tienden a agravar la polarización social. Esto conlleva la exasperación de los movimientos reivindicativos identatarios, es decir, al reforzamiento del "comunitarismo", es decir, a la formación de ghettos culturales donde se acentúa el rechazo al culturalmente diferente.

El reconocimiento de la diversidad cultural lleva al desarrollo de valores elementales para el funcionamiento de la "ciudad global", pues se hace énfasis en su naturaleza global. "Para que la sociedad multicultural que se desarrolla en las ciudades evolucione es necesario recurrir al principio universalista que legitime las identidades culturales recurriendo a la libertad y la igualdad entre los individuos."[38]

En este plano el papel de las políticas culturales debe revivir el principio de socialización a partir del reconocimiento. El que la solidaridad, las redes de apoyo y la confianza existan solo a nivel comunidad, conlleva al refugio entre iguales, y a la desconfianza entre los diferentes, que bien o mal, deben convivir en una geografía común.

[37] Touraine Alain*; iguales y diferentes: Podremos vivir juntos; PPC; Madrid*; 1997. Pag.225
[38] Touraine Alain*; iguales y diferentes: Podremos vivir juntos*; PPC; Madrid; 1997. Pag.231.

Capítulo III

La cultura y el desarrollo económico

Restringir el núcleo del conocimiento a un pequeño grupo apaga el espíritu filosófico de un pueblo y conduce a la pobreza espiritual.

A. Einstein

La nueva economía de la información

La globalización no solo se limita solo a la producción de bienes y servicios y al intercambio de flujos de capital a escala global. En el contexto de lo social, las poblaciones urbanas de las grandes ciudades europeas han entrado en un proceso de cambio acelerado. En muchos lugares, el enfoque limitado del mercado basado en la competencia y la utilidad esta alterando el delicado equilibrio entre los factores de cooperación, confianza, identidad y, por lo tanto, agravando las tensiones culturales y el sentimiento de incertidumbre Como lo destaca Mohan Rao: "La aparición de la "aldea global" pone en manifiesto una reducción no solo de las distancias físicas entre los pueblos, sino también, de las distancias culturales, ya que instrumentos como la televisión y los satélites comunicacionales transmiten información sin los filtros culturales/políticos de otros tiempos."[39] El lugar de la cultura, que se transforma con la globalización, va sustituyendo las costumbres por estilos de vida conformados desde la publicidad y el consumo. Las convergencias de los gustos conducen cada vez más a la intensificación de un proceso de homogenización cultural a escala global.

En el contexto de la "era de la información" las políticas culturales son determinantes del éxito económico y del desarrollo social. Es a través de ellas donde se produce el flujo de conocimiento, la estimulación creativa y donde se establecen las bases para la superación paulatina del conflicto social."Los logros en la sociedad del conocimiento se logran a partir de un proceso sistémico de aportes colectivos." [40] Toda política debe buscar un punto óptimo de convergencia entre los factores económicos, sociales, culturales y medio-ambientales para procurar un desarrollo integral y sustentable.

El gran dilema se centra en la forma en que el capital cultural local y regional, y la creatividad que las sostiene, confrontan el peligro que la globalización

[39] Mohan Rao J; *Cultura y desarrollo en la era global*; Universidad de Massachusets.
[40] Martiarena M.L; Los paradigmas de la era del conocimiento: Los sistemas, las regiones y los esquemas de poder; Revista latinoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación; 2002.

representa para la preservación de su identidad, el orden social y la prosperidad económica en el seno de la “Nueva Economía del Conocimiento”.

Particularmente resulta importante hacer hincapié en aquellas estrategias en las que los gobiernos y la sociedad civil representan el interés colectivo, protegiendo y fomentando el patrimonio cultural que se manifiesta a través de su herencia histórica, en el desarrollo de sus industrias creativas y en la existencia y fortalecimiento de su capital social, por nombrar algunas.

A finales del siglo XX la importancia del sector industrial en las economías occidentales fue perdiendo peso -en su capacidad productiva y en su contribución al crecimiento económico- frente al rápido progreso del sector de los servicios, y los avances paralelos en los campos de la Información y la Tecnología (IT). Este cambio puede ser explicado como el punto de transformación de las sociedades industriales desarrolladas en sociedades de la información. “La incorporación a la actividad económica de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), los efectos del proceso de mundialización económica y el cambio en los patrones de consumo de las familias sientan las bases de un importante proceso de transformación económica y social que se resume en la trancisión hacia una economía basada en el conocimiento.” [41]

¿Pero, a qué nos referimos con la Era de la Información? ¿Por qué elementos se compone? ¿En qué espacio geográfico se desarrolla? ¿Quienes participan y quienes no? ¿Qué papel juegan la cultura en su desarrollo?

Según Manuel Castells, la denominada Era de la Información puede ser explicada como “una transformación histórica multidimensional definida por la evolución de los sistemas productivo, organizativo, cultural e institucional sobre la base de una revolución tecnológica”.[42] Las nuevas redes del capital de

[41] Villesca, Torrent y Díaz; *La economía del conocimiento: paradigma tecnológico y cambio estructural*; UOC; Espanya; 2002.

[42] PNUD; *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*: Debates con Manuel Castells; Chile; 2003.

producción encuentran sus raíces en el "informacionalismo", es decir, en la capacidad tecnológica de procesar información y generar conocimiento. En general, el concepto "sociedad de la información" se refiere al creciente valor económico y social que comprende al conocimiento y la información.

Existen tres factores macro-económicos que predominan detrás del cambio de paradigma y el surgimiento derivado de esta nueva economía. Phil Wood los clasifica de la siguiente manera[43]:

a) Flexibilidad: El debilitamiento y la caída del viejo sistema de producción masiva fue sustituido por uno nuevo donde predomina la existencia de un mercado laboral con perfiles altamente especializados, donde la producción esta sujeta a la volatilidad del mercado y donde un sin fin de productos compiten y se diferencian entre si por su agregado creativo.

b) Informacionalidad: El surgimiento de una nueva economía basada el procesamiento de la información, la generación de conocimiento y la manipulación e intercambio de símbolos, señas e imágenes.

c) Globalidad: El desarrollo de una economía mundial conducida por los flujos de capital e información entre una red de ciudades interconectadas, el surgimiento de novedosas marcas globales e iconos culturales y el renacimiento del interés por el reforzamiento de las identidades locales y la revalorización de la diversidad.

Por otra parte, tres son los hechos que demuestran que estamos entrando en una sociedad de la información (Moore 1997)[44]: " 1) Las organizaciones dependen cada vez mas del uso inteligente de la información y de las tecnologías de la información para ser competitivas, y se van convirtiendo en organizaciones intensivas en información. 2) Los ciudadanos se informacionalizan, puesto que utilizan tecnologías de la información en muchos

[43] Wood Phil; *Cultural Industries and the city: Policy issues for the cultural industries at the local level;* Cultural City Conference; Manchester Metropolitan University, December; 1999
[44] Alfons Cornella; *¿Economia de la Información o Sociedad de la Información*; ESADE; 1997.

actos de su vida diaria, y consumen grandes cantidades de información en el ocio y en el negocio. 3) El surgimiento de un sector de la información (industrias culturales) que ofrece una variedad de servicios y que posee todos los elementos necesarios para convertirse a futuro en uno de los grandes hipersectores de la economía.

El sector de la información puede considerarse constituido por tres grandes segmentos (Moore 1997): el de contenidos, o de creación de información; el de distribución de información; y finalmente, el de proceso de información. Cornella explica de forma clara la conformación de cada uno de ellos:

· Industria de los contenidos:
El segmento de creación de información esta constituido por todas las organizaciones, en el sector público y en el privado, que crean información y *generan propiedad intelectual,* es decir, los contenidos que posteriormente serán utilizados por organizaciones y ciudadanos gracias a los instrumentos de proceso y manejo de información. Pertenecen, pues, a este segmento de los contenidos, tanto todos los tipos pensables de autor (escritor, compositor, fotógrafo), que producen información primaria, como también los tipos de editor, en el sentido de aquellos que tratan la información para hacerla accesible a otros (ejemplo, editores de libros, o realizadores de audiovisuales).

· Acceso a la información:
El segmento de la distribución de información esta formado por las empresas que crean y gestionan redes de comunicación que permite el acceso a la información por parte de las organizaciones y ciudadanos. Forma parte de el, pues, tanto los operadores de telecomunicaciones como las plataformas de comunicación visual o multimedia, como, por ejemplo, las cadenas de televisión. Pero, en una interpretación más amplia del concepto de distribución, se pueden incluir también en este segmento las librerías, museos, bibliotecas, y otros puntos de acceso a la información (Internet).

· Industria Informática:

Este segmento esta formado por la industria informática, que fabrica el hardware y software necesarios para el procesamiento de información, y que constituye quizás uno de los núcleos principales del denominado sector de las altas tecnologías.

Las fuentes de productividad y competitividad global de esta nueva economía de la información dependen fundamentalmente de la capacidad de generación de conocimiento y procesamiento eficaz del a información. Esto depende de la capacidad cultural y tecnológica de las personas, empresas y territorios. Señala Castells,"en la economía informacional, la educación y la innovación se constituyen en fuerzas productivas directas. Pero siendo condiciones necesarias para el nuevo modelo de desarrollo, no son suficientes. En este modelo de desarrollo informacional, la sociedad y las instituciones juegan un papel decisivo."[45]

La nueva sociedad de la información trae consigo una serie de ventajas importantes, como lo es la construcción y existencia de nuevos canales de creación, difusión y acceso a la información que enriquecen el conocimiento individual y colectivo. Sin embargo, la cultura, al constituirse como un nuevo factor potencial de crecimiento económico inmerso en el contexto de las economías de mercado, también trae consigo una serie de peligros como consecuencia directa de su industrialización y comercialización masiva. Estos son, según advierte Aguileta[46]:

- El descenso en la práctica de la cultura tradicional.
- La privatización del consumo cultural.
- La creciente estratificación y segmentación en el consumismo cultural.
- Una cultura global fragmentada.

[45] PNUD; *¿Es sostenible la globalización en América Latina*?: Debates con Manuel Castells; Chile; 2003.

[46]

- Una polarización social entre ciudadanos informatizados y no informatizados.
- Ruptura parcial del capital social (comunicación, identidad, cooperación, solidaridad y confianza).

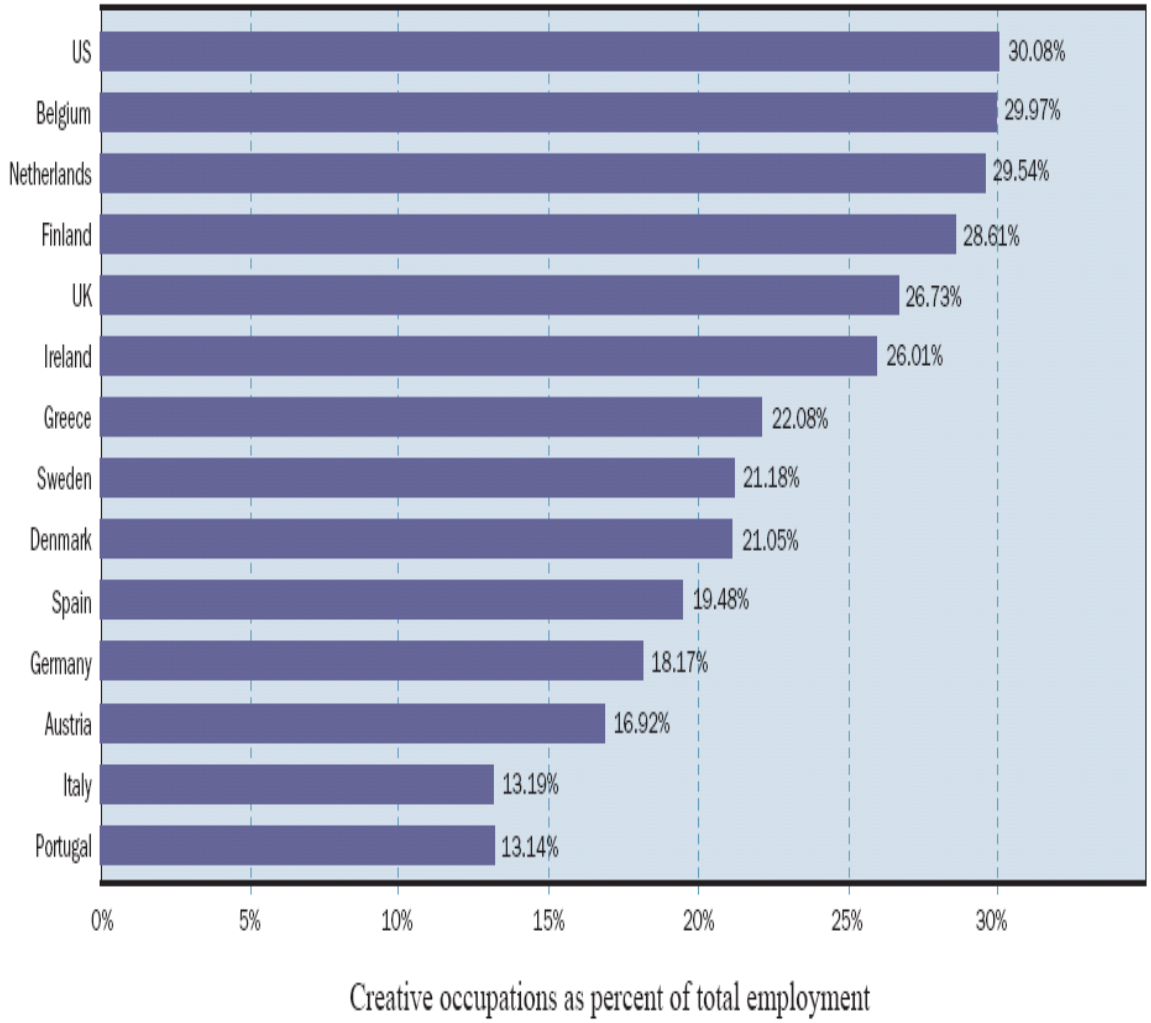
La nueva clase creativa

De entrada al nuevo milenio ha surgido una nueva clase social con características propias, la cual ha sido bautizada por Richard Florida como la "nueva clase creativa". Esta nueva "clase" social esta constituida por un grupo de individuos cuya característica principal se centra en la utilización de su "creatividad" como herramienta laboral. La aplicación de la creatividad se manifiesta en campos tan diversos como las ciencias, el arte, los medios de comunicación, la investigación, el uso de nuevas tecnologías, asesores financieros, abogados, médicos, productores, y todos aquellos profesionistas que dependan de la creatividad y del uso de las nuevas tecnologías como instrumento de trabajo.

Esta nueva estructura social no solo ha generado un cambio sustancial en el campo de la actividad laboral, sino que también ha ido compaginada con una nueva serie de elementos que han modificado los gustos y estilos de la vida de los ciudadanos. "Para la "nueva clase creativa" los incentivos culturales del entorno tienen mas significación que el salario mismo. Sus gustos difieren completamente con los de la antigua cultura urbana de las ciudades industriales (compuesta por grandes centros comerciales, estadios deportivos, etc). Tienen una inclinación por los espacios urbanos con una rica escena artística, musical, nocturna y un gran aprecio por el entorno arquitectónico del lugar".[47]

[47] Florida Richard; www.creativeclass.org.

El sector creativo como porcentaje total del empleo (2000)



Fuente: ILO, LABORSTA Labour Statistics Data Base; http://labortsa.ilo.org for European countries, US Bueraue of Labors Statsitic for the United States. All data referring to European countries are classified according the ISCO-88 standard. Last available year for Ireland, UK US: 1999, Belgium 1998; all other countries refer to year 2000.

El porcentaje más alto del sector laboral empleado en alguna actividad laboral CREATIVA lo tiene EUA (30%). Solo los porcentajes de Bélgica, Finlandia y Holanda son comparables con los de EUA. En estos países el sector creativo abarca un poco más de un cuarto de la población. Italia y Portugal son los mas atrasados e Irlanda esta en un proceso de crecimiento acelerado.

De esta forma las industrias de la cultura y de la información se han convertido en el nuevo motor de las economías urbanas. La necesidad de retención de este tipo de capital humano por parte de los gobiernos locales se justifica a

partir de la importancia que representan en términos de crecimiento económico. Ello ha facilitado el desarrollo de una gama importante de políticas culturales destinadas a mejorar la imagen del entorno y a regenerar culturalmente el área a partir de la promoción de bienes y servicios culturales.

Lo anterior nos lleva a plantear que unas de las ideas centrales de la importancia de las políticas de regeneración cultural en el desarrollo económico de las ciudades son:

- La inversión en artes y humanidades constituye un elemento crítico para el desarrollo de la creatividad y conocimiento.
- El estimulo del crecimiento y la competitividad económica, compaginada con el desarrollo de una estrategia de regeneración cultural que desarrolle el capital social y la tolerancia.
- Facilitar el desarrollo local de las Tecnologías de la Información, ya que representan la esencia instrumental de la economía de la información.
- Fomentar la creación de empleos mediante estrategias activas que estimulen el capital intelectual de la sociedad y el manejo de las nuevas tecnologías de la información.
- Comprender que una escena cultural prospera augura la empatia y permanencia de esta “nueva clase creativa” al sentirse identificada con el entorno.
- La tecnología actualmente constituye el núcleo del cambio cultural, sin embargo, no es un factor que sustituya la importancia del desarrollo social. Los factores culturales de identidad y pertenencia son potentes factores para fomentar el intercambio intelectual, comercial y financiero que conducen a la innovación y a la eficiencia tecnológica.

El valor de la creatividad se manifiesta a partir del impacto que tiene a nivel individual y social. Por una parte el surgimiento de nuevos talentos fomentan el desarrollo de nuevos espacios laborales, y por otra, un desarrollo integral de la creatividad refuerza y fomenta el desarrollo de las economías locales y regionales, mejorando la calidad de vida.

A partir de lo anterior debemos rescatar la importancia que tiene el fomento del capital creativo de una sociedad. Se debe reconocer que la creatividad es un elemento básico de la existencia humana. Cada ser humano es creativo y posee un potencial creativo. El desarrollo de las aptitudes creativas forma parte de un proceso social que requiere de un trabajo en equipo, es decir es un proceso social. La falta o inexistencia de canales de comunicación social para el desarrollo de las herramientas creativas conlleva a una sociedad polarizada.

Ciudadanos Informatizados y No-Informatizados

Dentro del contexto multicultural de Europa occidental se concentra una de las regiones más estables en términos de crecimiento económico e igualdad social. El modelo de Estado de Bienestar europeo es quizás uno de los sistemas mas redistributivos en términos de equidad social que existen a escala global. Sus modernos y desarrollados sistemas de seguridad social y la estabilidad del pacto tripartita entre sociedad-gobierno-empresa ha permitido desarrollar un proyecto que intenta compaginar de forma equilibrada dos ideologías históricamente antagónicas: socialismo y capitalismo.

Sin embargo, una gran cantidad de europeos siguen viviendo en una situación de pobreza y exclusión social, por lo que hablar del surgimiento de una “clase creativa”, es referirnos a la existencia de un núcleo social con características más particulares que generales, es decir, mas excluyentes que incluyentes.

La llamada “Era de la Información” ha modificado de forma sustancial el modelo tradicional económico basado en la producción industrial. Este cambio ha agravado y aumentado el riesgo de un crecimiento importante en los niveles de exclusión social, afectando particularmente a aquellas personas que no poseen los conocimientos necesarios para participar exitosamente en el mercado laboral, debido a que carecen de las herramientas y conocimientos necesarios que exige la nueva “era de la información”.

La productividad y competitividad de esta nueva economía dependen de la calidad de los recursos humanos y de la capacidad estratégica de instituciones y empresas para articular dichos recursos en torno a proyectos de inversión viables y sostenibles. Las nuevas sociedades contemporáneas informatizadas han acentuado la relación entre el desarrollo y las diversas formas de organización económica, política y social, con las nuevas estructuras de la comunicación. Aquellos grupos sociales que no tengan acceso al *conocimiento* para la utilización de estas nuevas tecnologías se encuentran parcialmente marginados, o mejor dicho incomunicados, siendo la *información* un derecho universal.

Análisis comparado entre la UE y EUA en cuanto a la Distribución del empleo en los sectores relacionados a las TIC

Graph 10: Share of High and Low Skills[15] Within the ICT-Related Occupations in the United States of America and the European Union[16] , 1999

Source: OECD, Science, Technology and Industry Scoreboard (2001).

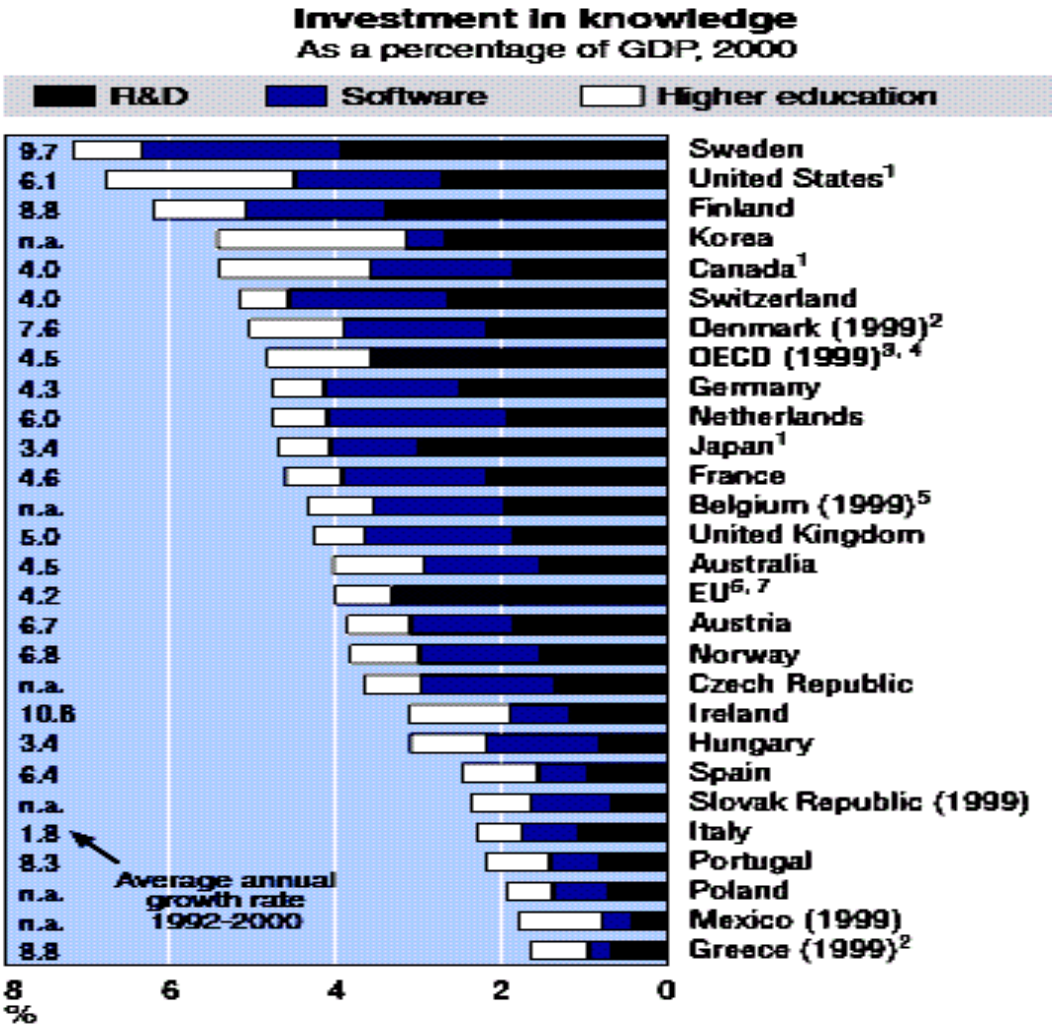
En el 2004 la Comisión Europea debatió en Lisboa sobre la necesidad de actualizar el enfoque de la UE en el contexto de la nueva Economía de la Información. Se planteo que unos de los objetivos prioritarios de la UE era el de presentar un programa de acción para la Comunidad y los Estados miembros destinado al impulso en áreas consideradas prioritarias, tal como lo es la investigación en información, conocimiento y nuevas tecnologías.

Se concluyó que en materia de crecimiento económico y desarrollo social, la inversión en estas áreas es esencial para el fomento y desarrollo de una economía más competitiva, para la generación de empleos y el estimulo del capital social.

En el comunicado también se afirma que "el conocimiento siempre ha sido considerado un elemento fundamental del estilo de vida europeo, ya que compone la base del desarrollo sustentable: mejora los estándares de vida, la calidad de vida, la salud y el medio ambiente."[48] Sin embargo, un segmento importante de la población laboral europea es considerado no cualificado, ya que su alfabetización informacional es mínima o inexistente.

[48] Commission of the European Communities; *Communication from the commission: Building the ERA of knowledge for growth*; Brussels; 2005.

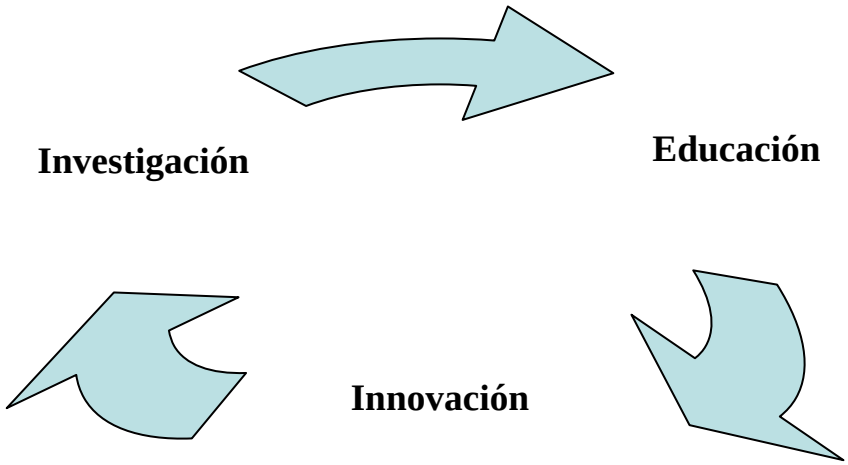
Inversión TIC como porcentaje total del PIB



Actualmente la UE destina solo el 1.96% de su PIB a la Informaron y Conocimiento, comparado al 2.59% de EUA, 3.12 de Japón y 2.9% de Corea. La brecha entre EUA y la UE se calcula aproximadamente en unos 130 billones de euros anuales en inversión, de los cuales el 80% del capital invertido en ID se le atribuye al sector privado. (Comisión Europea)

Para que Europa logre consolidarse como una sociedad competitiva en el contexto de la *"economía del conocimiento y la información"* es necesaria una estrategia que contemple la producción de conocimiento (investigación), su difusión (educación) y su aplicación (innovación).

TRIANGULO DEL CONOCIMIENTO



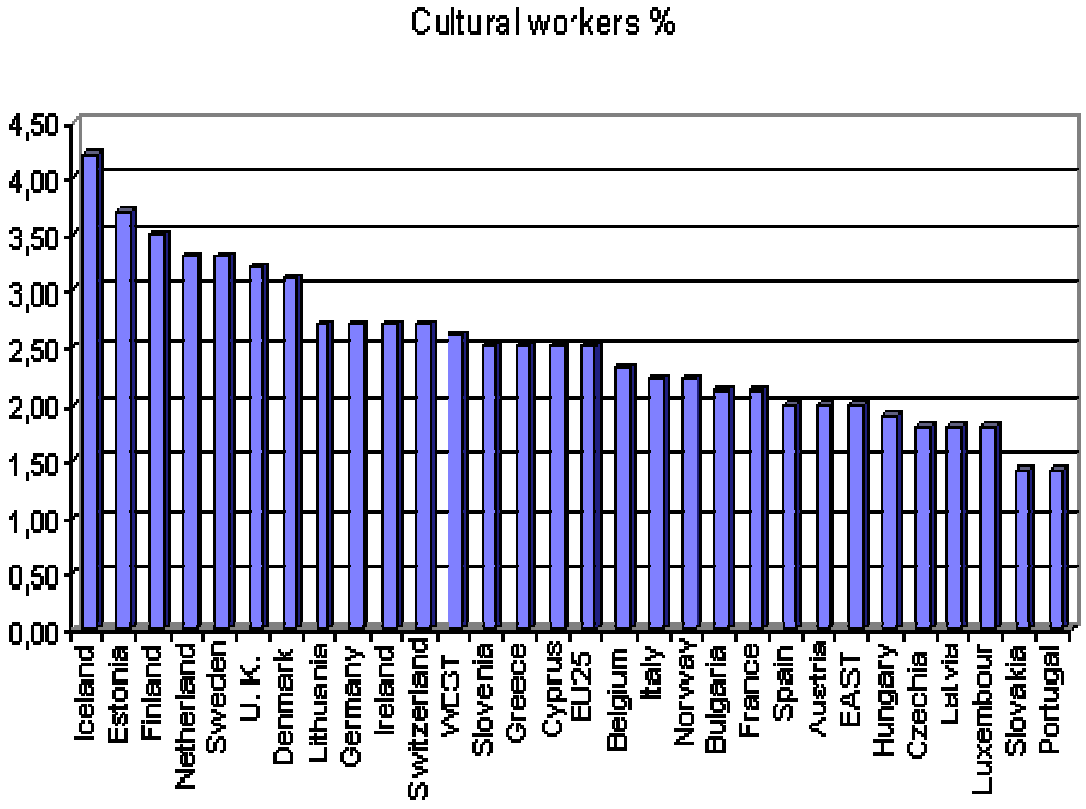
Es imprescindible analizar –para la funcionalidad de este modelo- las interacciones a través de la gente y las instituciones. “La apropiación del saber por parte de la sociedad y la eficiencia innovativa de un país depende de cuan intensas y extensas son las relaciones entre los sectores, elementos todos ellos de un sistema colectivo de creación y uso de conocimientos.”[49]

Hablar de Ciudadanos Informatizados y No Informatizados es insinuar la existencia de un colectivo desfavorecido. “La brecha que se produce por la “cibersociedad” o “sociedad red”, aumenta las diferencias entre ricos y pobres, según sus posibilidades de acceder a la información. La convergencia entre sociedad de mercado y racionalidad tecnológica desintegra la sociedad en sociedades paralelas: la de los conectados a la infinita oferta de bienes y conocimientos, la de los informados, y la de los excluidos, tanto de los bienes más elementales como de la información exigida para poder decidir como ciudadanos” [50]

[49] Martiarena M.L; *Los paradigmas de la Era del conocimiento: Los sistemas, las regiones y los esquemas de poder*; Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación.
[50] Martín Barbero; *“Políticas de multiculturalidad y desubicaciones de lo popular: Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*”; CLACSO; Buenos Aires; 2001.

Mercado laboral y el sector cultural en la UE

En los últimos 10 años la importancia de la cultura como herramienta alternativa para el crecimiento económico y la creación de empelo en la UE ha aumentado de forma significativa. Para el 2002, una cantidad aproximada de 7.2 millones de personas se dedicaban ha desarrollar algún trabajo o actividad relacionada al sector de las industrial de la creatividad (*Comisión Europea 2002*). Para el 2011 la UE estima que el número aproximado de personas que laboren en algún área relacionada al sector creativo-cultural será de 22 millones. [51]"Este crecimiento acelerado responde a dos fenómenos interdependientes: El primero hace alusión a la "economizacion de la cultura", y el segundo se refiere a la "culturización de la economía."



Porcentaje de trabajadores que laboral en el sector cultural por país en la UE. (Fuente: Eurostat 2002).

[51] Mohan Rao J; Cultura y desarrollo en la era global; Universidad de Massachusets; EUA; 2005.

"La mercantilización de la cultura y la culturización del mercado simbolizan que toda forma de expresión artística y cultural se ha convertido en forma paulatina en un objeto comercial y, por otra parte, el contenido de la cultura se encuentra cada vez mas influenciado por un proceso de comodificación."[52] La cultura en la mayoría de sus facetas tiende a transformarse en un producto de mercado, incluido el conocimiento.

La relación dual mercado-cultura, permite extender por una parte el alcance y difusión de las expresiones artísticas, y por otra, es un importante vehiculo de empoderamiento económico. Como señalan Koivunen/Kroto: "Las industrias culturales han facilitado la accesibilidad a los factores culturales antes restringidos a la mayoría de la población, anclando la creatividad y el conocimiento a los criterios de industrialización y mercado."[53]

La "era de la información" revolucionó el crecimiento de las industrias culturales, así como también diversificó a gran escala el tipo de actividades que estas desplegaban. A partir de ello se desarrolló lo que hoy en día se conoce como la "cultura digital", la cual representa una de las grandes fuentes de empleo del sector de las industrias culturales-creativas y del mercado laboral en general.

"La Cultura Digital es el resultado de la interacción entre los sectores "tradicionales" de la cultura con los tecnológicos TIMES (telecomunicaciones, Internet, Multimedia; e-commerce, Software y Seguridad).[54] Este ultimo termino es utilizado para hacer referencia a toda actividad que abarque al sector audio-visual, información, entretenimiento, sector multimedia, incluyendo áreas de la industria cultural tales como TV, publicidad y la industria de la música." Para el 2002 existían 1.5 millones de compañías TIMES que empleaban

[52] *Exploitation and development of the job potential in the cultural sector in the age of digitalisation*; MKW Wirtschafttsforschung GmbH; Munich; 2001.
[53] Kotro Tanja, Koivunen, Hannele, *"A Value Chain in the Cultural Sector*", Association for Cultural Economics International Conference, Barcelona 14-17 June, 1998.
[54] *Exploitation and development of the job potential in the cultural sector in the age of digitalisation*; MKW Wirtschafttsforschung GmbH; Munich; 2001.

aproximadamente a 12.4 millones de personas (ya sean actividades que requieran conocimiento de ITC o no dentro de una industria cultural).

Sin embargo, a pesar de que el sector de la "cultura digital" representa en la actualidad una de las mayores y más rentables fuentes de empleo para la "clase creativa" y para el crecimiento económico regional, uno de los mayores desafíos para la UE se centra en combatir la escasez de personal calificado para laborar en estas áreas. "La insuficiencia de personal es uno de los grandes tropiezos para el desarrollo de un área que a nivel global es considerada prioritaria." [55]

Este campo exige una serie de aptitudes donde los conocimientos y la creatividad son indispensables. Como se señala en el Capitulo 1 de esta investigación que hace referencia al tema de la Pobreza de Aspiraciones: "Los valores y competitividades no se heredan, deben de ser creados y desarrollados."

¿Cómo sostener y desarrollar una fuerza productiva capaz de confrontar y acoplarse a las exigencias de la "Nueva Economía del Conocimiento"? ¿Es el conocimiento un bien económico? En un principio es importante definir prioridades en cuanto a las estrategias a seguir para la promoción y difusión de políticas que busquen el desarrollo de los sectores de ICT (Información, Conocimiento y Tecnología). Posteriormente debemos reconocer el *valor de la cultura* como instrumento capaz de desarrollar las habilidades exigidas en el presente, y sobre todo, reconocer que la educación cultural (creatividad e intelecto) no es un elemento transitorio del sistema elemental educativo, sino constituye la herramienta de desarrollo de la actualidad.

A diferencia de los mercados laborales tradicionales donde el empleo esta sujeto a la ley de la oferta y la demanda, el campo de las industrias culturales

[55] *Exploitation and development of the job potential in the cultural sector in the age of digitalisation*; MKW Wirtschafttsforschung GmbH; Munich; 2001.

presenta una peculiaridad propia. A partir de la ruptura entre las formas tradicionales de producción (industrial) y las modernas (información, industrias culturales, tecnología), surge un nuevo tipo de trabajador creativo que posee un capital humano y creativo superior al del obrero promedio, que ocupa los puestos que se abren y potencian en otros campos. La creatividad, y ya no la mano de obra, se convierten en el incentivo de competitividad de las nuevas empresas.

Por ello, el sector cultural es considerado un mercado de ideas innovadoras donde constantemente se ofrecen nuevos bienes y servicios. Es un mercado exclusivo y reservado a aquellos con un perfil altamente calificado. La mayoría de los trabajos en estos campos dependen de aptitudes y conocimientos especializados en el uso de nuevas tecnologías y en el desarrollo de las capacidades intelectuales y creativas. ¿Qué tiene que ver la cultura en el desarrollo de este tipo de aptitudes que pudiesen significar herramientas viables para confrontar el reto de participar de forma activa en esta "sociedad del conocimiento"?

"La cultura (en todas sus dimensiones) es una herramienta eficaz para aumentar la destreza, la agilidad y la autonomía. Estimula la creatividad y el conocimiento, aptitudes que son de vital importancia para el avance de la cultura y la competitividad global."[56] La inversión en cultura es vital para el desarrollo sostenible del campo de las industrias de la creatividad.

Si tomamos como ejemplo el modelo británico, este cuenta con una estrategia Nacional para la Creatividad y la Educación Cultural, considerando esta área como prioritaria para la prosperidad económica y la cohesión social. Este programa esta fundamentado en una serie de principios:[57]

[56] Martiarena M.L*; Los paradigmas de la Era del Conocimiento: Los sistemas, las regiones y los esquemas de pode*r; Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación; 2003.
[57] Department of Culture, Media and Sport; *Count Me In: The dimensions of social inclusion through Culture and Sport*; Leeds Metropolitan University; UK; 2002.

・Encontrar nuevas áreas para promover el desarrollo del capital creativo de los individuos.

・Acoger la expresión creativa, reconocer y generar un balance entre la capacidad de enseñanza y la innovación.

・Reconocer que la educación creativa y cultural no es un objeto transitorio del sistema educativo, sino debe ser constante y permanente.

Las características de los mercados de trabajo tradicionales han sido modificados de forma drástica: la gente depende hoy en día del desarrollo de nuevas cualidades basadas en un nuevo tipo de habilidades individuales, tales como creatividad, iniciativa y flexibilidad. El sector cultural puede contribuir al desarrollo de estas habilidades a partir del estimulo de las aptitudes creativas. ”Es en las artes y las ciencias humanas donde se explotan las habilidades exigidas por esta nueva rama de la economía.”[58] La cultura no puede ser entendida ni valorada sin el respaldo de un proceso general de desarrollo del intelecto y del estimulo de las aptitudes creativas.

Desarrollo y crecimiento económico: Enlazando a la cultura y la economía en la UE

“Desarrollo” y “diversidad” son considerados dos factores cardinales dentro del contexto de las políticas públicas y sociales contemporáneas. De hecho, constituyen el gancho a través del cual se vinculan economía y cultura. Por una parte las políticas culturales facilitan el refuerzo de la identidad y la cohesión social: permiten desarrollar el sentido de identidad y pertenencia de la población con su entorno, facilitan la interacción entre distintos grupos étnicos e

[58] Galligan Ann M; *Creativity, Culture and Workforce*; North Eastern Universtiy Center of Arts and Culture; UK; 2002.

ideológicos, desarrollan la autoestima individual de grupos tradicionalmente marginados.

En general, es un proceso mediante el cual se crean o desarrollan una serie de valores que conducen al establecimiento y reforzamiento de distintas normas de conducta consensualmente aceptadas (sin negar la existencia de ciertos grupos divergentes).

En lo que respecta a las dimensiones económicas, la cultura da forma y cuerpo al conocimiento, y toda forma de avance o desarrollo en este campo es paralelo al del progreso tecnológico y económico. Por otra parte, la mercantilización de la cultura y el sucesivo desarrollo de las industrias culturales, han convertido a los bienes y servicios culturales en nuevos factores de integración social, flexibilizando viejos patrones de integración y cohesión basados en elementos raciales y étnicos. La meta, según Aguileta, "es elevar el nivel cultural de la población, mejorando cuantitativa y cualitativamente el consumo cultural." [59]

Si dentro del contexto del desarrollo de las sociedades modernas, factores como el conocimiento, la tolerancia, bienes y servicios culturales y capital social son los nuevos ejes rectores del desarrollo, ¿Qué elementos crean, mantienen y auguran un futuro prospero de los países de la UE y cual es su condición actual de desarrollo?

En un novedoso estudio titulado "Europe in the Creative Age" (Florida/Tinagli) se fijaron una serie de variables para medir, lo que se cree que constituyen los factores principales que rigen en la actualidad el desarrollo y la competitividad de las sociedades europeas contemporáneas.

[59] Aguileta L. Iñaqui; *Cultura y Ciudad*; TREA; Espanya; 2000.

Los indicadores desarrollados para medir los niveles de Creatividad y Competitividad están conformados tres distintas variables: Tecnología, Talento y Tolerancia, mejor conocido como el modelo de las "3Ts". El desarrollo, estancamiento o ausencia de este tipo de factores son determinantes para el futuro de las economías tanto nacionales como locales.

En esta aproximación se considera que el crecimiento económico no se da simplemente alrededor de corporaciones o empresas, sino que gira en torno a aquellas regiones que ofrecen condiciones propicias para el desarrollo de estas 3Ts.Este documento señala que el dominio global estadounidense se acentúa a partir del desarrollo de un modelo altamente competitivo donde sobresalen sus niveles de crecimiento en las áreas de Tecnología, Talento y Tolerancia.

El modelo de crecimiento económico americano esta basado en una estrategia donde convergen de forma equilibrada tres factores: una inversión continua en tecnología, un constante estímulo a la investigación y desarrollo de nuevos talentos creativos (educación), y el fomento de valores y actitudes (tolerancia) que están asociados con la habilidad estratégica para atraer talento extranjero de alto perfil profesional.

Sin embargo, en los últimos años se han dado una serie de modificaciones en el statu-quo global."Mientras EUA sigue a la cabeza en el desarrollo de nuevas tecnologías, conocimientos (talento y creatividad) y en su capacidad para atraer profesionistas altamente cualificados, un grupo de países del norte de Europa – Finlandia, Suecia, Dinamarca, Holanda y Bélgica- han repuntado considerablemente posicionándose como sectores emergentes altamente competitivos." [60]

Estos países han aprovechado su potente infraestructura tecnológica, y han comenzado a compaginar el desarrollo de estas áreas con el estimulo y desarrollo de las habilidades creativas (Talento). Cuentan con los valores y

[60] Florida y Tinagli*; Europe in the Creative Age*; Carnegie Mellon and Demos; 2004.

actitudes necesarias para atraer talentos foráneos, sin embargo, sufren de cierta inhabilidad para asimilar a nuevos colectivos de inmigrantes.

Tabla de indicadores para la medición de las 3Ts

Apendix list of indicators, descriptions and resources; Europe in the Creative Age.

INDICES	SUB-INDICES	DESCRIPCION	FUENTE
Talento	Clase Creativa	Porcentaje total de gente empleada en alguna ocupación creativa.	http://laborsta.ilo.org
	Capital Humano	Porcentaje de la población de 25-64 con una licenciatura o un nivel superior de formación.	OECD
	Talento Científico	Numero de investigadores/científicos por cada mil trabajadores.	Eurostat
Tecnología	Índice de Innovación	Solicitudes de patentes presentadas por millón de habitantes.	USPTO, reporte a la Comisión Europea, DG Research.
	Índice de Tecnología e Innovación	Porcentaje de patentes de alta tecnología por cada millón de habitantes.	USPTO, reporte a la Comisión Europea, DG Research, in: "Towards a European Research Area".
	Índice de R&D	Gasto en R&D como porcentaje del PIB.	Eurostat
Tolerancia	Índice de Actitudes	Porcentaje de la población que es tolerante hacia las minorías.	European Monitoring Centre on Racism and Xenophobia, EUMC and SORA.
	Índice de Valores	Grado de equilibrio entre los valores tradicionales vs valores racionales/seculares de un pais.	World Value Survey. Univ. Of Michigan http://wvs.isr.umich.edu
	Índice de Libertad de expresión	Grado en el que un pais reconoce, acepta y valora la diversidad y la libertad de expresión,	World Value Survey. Univ. Of Michigan http://wvs.isr.umich.edu

La nueva ciudad cultural

En los albores del siglo XXI *la ciudad* se ha convertido en la geografía central donde se desarrollan las principales actividades de consumo y producción de bienes y servicios culturales. La *nueva ciudad creativa* es resultado de una convergencia de factores y valores como talento, nuevas tecnologías, diversidad y tolerancia. A partir de ello los gobiernos locales han comenzado a comprender que elementos como la innovación, creatividad y capital social son clave para el desarrollo y la competitividad de las ciudades a escala global.

Las industrias culturales y creativas se han convertido en instrumentos altamente valorados en el proceso de modernización de las ciudades debido a su capacidad para generar y fortalecer valores a escala individual y social. Explotan y diseminan el conocimiento y la creatividad, fomentan la innovación, producción y comercialización de la cultura, generan riqueza, producen empleos, fortalecen el uso de nuevas tecnologías de la información y desarrollan el sector turístico. Simultáneamente, juegan un rol central en las en la promoción y conservación del espacio multicultural y garantizan la existencia de un espacio democrático de acceso a la cultura.

Un entorno con grandes facilidades culturales y con una estructura de redes creativas y tecnológicas representa un incentivo significativo para el éxito económico de las economías urbanas. Debemos tomar en cuenta que una de las causas por las que un gran porcentaje de la fuerza de trabajo ha incrementado su movilidad en los últimos años se debe a que las nuevas generaciones buscan nuevos espacios con características distintivas:

- Buscan el mejor estilo de vida en términos de infraestructura cultural (museos, teatros, galerías, vida de calle).
- Valúan la autenticidad del relieve histórico-arquitectónico de un área.

- Respetan la tolerancia y valoran la diversidad.
- Se identifican con factores como la creatividad y la innovación.

Debido a ello, los gobiernos se encuentran sometidos a un proceso acelerado de implementación de políticas de regeneración cultural, ya que buscan generar los incentivos apropiados para atracción y retención del capital creativo: empresas y profesionistas. Señala Richard Florida: "Los factores clave de la competencia global ya no se hayan exclusivamente en el intercambio de bienes y servicios o en los flujo de capitales financieros, sino también en la competencia por atraer gente talentosa y creativa".[61] Para el, las potencias económicas del futuro, serán aquellas naciones y regiones que cuenten con la mayor capacidad para desarrollar, movilizar y atraer individuos con alto capital creativo.

A partir de lo anterior podemos determinar que existe una relación entre la cantidad, el tipo de visitantes y el perfil socioeconómico de los habitantes de un área en específica, influenciados en su mayoría por la calidad y cantidad de estímulos culturales que rodean el entorno. "El surgimiento, tipo y calidad de las áreas comerciales que se desarrollan en los espacios urbanos se encuentran directamente influenciadas por el tipo de trabajadores o profesionales de las cuales están compuestas. La atracción y retención de un perfil de gente especifica es vital para mantener la calidad de vida dentro de una localidad".[62]

Para Evans, la idea de la Ciudad Cultural, y la utilización de herramientas como arte y entretenimiento, representan una estrategia inteligente para recrear un entorno positivo que facilite el desarrollo y la expansión de los sectores financieros y comerciales, y al mismo tiempo, que funcione como un incentivo para el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. "En términos concretos estas estrategias tienen una naturaleza dual: por una parte tienden a

[61] Florida Richard and Tinagli Irene; *Europe in the Creative Age*; Alfred P. Sloan Foundation; 2004.
[62] Florida Richard; *The Rise of the Creative Class*; http://www.creativeclass.org/press.html;

la comercialización de las ciudades y por la otra buscan incentivos de desarrollo social."[63]

Desde una perspectiva muy general, las políticas culturales tienden a cubrir una amplia gama de actividades que incluyen a las artes clásicas, museos, patrimonio histórico, turismo, regeneración urbana, arquitectura, medios de comunicación, propaganda y desarrollo social. Desde este enfoque la cultura es vista como una fuente potencial de crecimiento económico y como un incentivo que contribuye al desarrollo del capital social a través del desarrollo de los valores y el estimulo de las aspiraciones."Las artes y la cultura proveen un territorio común y de gran impacto en el desarrollo social y económico en formas que otras organizaciones no podrían".[64]

Sin embargo, hay que ser cautos al momento de utilizar el termino "política de regeneración cultural", ya que su uso no necesariamente abarca la pluralidad de campos en los que podría influir. Una de las constantes criticas que se manejan, es que la mayoría de aquellas estrategias destinadas a elevar el contenido cultural de las ciudades se encuentran más enfocadas a fines mercantiles que a utilizar estos programas de regeneración cultural con un propósito integral de desarrollo y crecimiento económico. Es decir, estos programas pueden llegar a ignorar el desarrollo de los sectores artísticos y creativos locales (música, pintura, performance, literatura), educativos (nuevas tecnologías del a información y desarrollo de la creatividad) y comunitarios, y enfocarse mas a la promoción de espacios turísticos y comerciales.

Queda claro que las políticas culturales pueden llegar a ser altamente productivas en términos económicos. Prueba de ello es que la mayoría de estas políticas están enfocadas a la atracción de un sector turístico muy especifico que va en busca del "factor cultural", es decir, de un entorno rico en arte, arquitectura, historia, museos, teatros, música y vida de calle. Por otra

[63] Kulonpalo Jussi; *New Forms of Urban Governance in European Cities*: Focusing on Cultural Policies; Research Training Network Urban Europe; 2004.
[64] Investing in Culture*: Innovations in State Policy*; NCSL Cultural Policy Working Group; 2003.

parte, la necesidad de atraer y retener a la nueva clase de profesionistas y empresas de los sectores creativos, implica también una regeneración del área, adaptando el entorno al perfil y a las necesidades de este conjunto. Sin embargo, este hecho puede llevar a desarrollar el fenómeno de la gentrificacion. La gentrificacion es definida como un fenómeno de desplazamiento o sustitución de una clase social por otra, en este caso por una con un perfil profesional y socio-económico más elevado.

La regeneración cultural urbana mejora la calidad de vida en muchas formas, pero regularmente conlleva al desplazamiento y a la fractura de las redes de capital social comunitarias, y a la acentuación de la polarización y segregación social dentro de las ciudades. A partir de ello Bianchinni plantea la siguiente reflexión ¿Para quiénes son las ciudades regeneradas, o para quienes se comercializan?

La polémica que se suscita al discutir las iniciativas propuestas por los programas culturales en las estrategias de regeneración urbana, ya sean en la modalidad de “industrias creativas”, de “planeación cultural” o de “desarrollo cultural”, se centra principalmente en la forma en que estas políticas facilitan o entorpecen la participación democrática de las comunidades y de la ciudadanía en general en este tipo de actividades. No es lo mismo una política que promueva una vitrina de consumo de productos culturales enfocados a un sector económico de clase media, que una política con una naturaleza social real, es decir, que promueva abiertamente la participación de la ciudadanía de tal manera que el acceso a los beneficios culturales no estén condicionados por una restricción de índole socio-económica.

La armonía entre la intersección de las políticas culturales con las de regeneración urbana es de vital importancia para el desarrollo de las “industrias creativas”, la atracción de “nuevo capital creativo” y el desarrollo del “capital creativo local”. Esta naturaleza holística de las políticas culturales revela una de sus grandes complejidades, ya que no solo se limita al universo de lo

tradicionalmente concebido como “cultura”, sino que la consecución de estas tiene fuertes implicaciones en las esferas políticas, económicas y sociales. ”La complicada naturaleza cultural, política, social y económica de estos programas, así como de sus aplicaciones, son múltiples. No se trata solamente de “agregar y mezclar”. [65]

En el comunicado también se afirma que “el conocimiento siempre ha sido considerado un elemento fundamental del estilo de vida europeo, ya que compone la base del desarrollo sustentable: mejora los estándares de vida, la calidad de vida, la salud y el medio ambiente.”[66] Sin embargo, un segmento importante de la población laboral europea es considerado no cualificado, ya que su alfabetización informacional es mínima o inexistente.

La complejidad de la argumentación se centra en como equilibrar el desarrollo económico de un área con el estimulo simultaneo de la participación comunitaria, el desarrollo del capital social local y la accesibilidad a ciertos bienes y servicios culturales. El sector publico, privado y la sociedad civil deben coordinarse a en base a una “planificación racional”, es decir, que el crecimiento económico, el mejoramiento de la imagen de un lugar y el aumento del valor de la propiedad no necesariamente conduzcan a la polarización y a la segregación económica y social local.

[65] Gibson Lisanne and Gibson Deborah; *The international journal of cultural policy*: Urban Space and the Uses of Culture; The international journal of cultural policy; Volume 10, Number 1; UK; March, 2004.
[66] Commission of the European Communities; Communication from the commission: *Building the ERA of knowledge for growth*; Brussels; 2005.

Capitulo IV

Desarrollo cultural sustentable

El crecimiento anárquico, sin planear, inconsciente y poco controlado amenaza no sólo los cimientos de la riqueza material, sino las condiciones físicas para la supervivencia de la civilización humana.

Ernest Mandel

Desarrollo sustentable y cultura

La definición de “sustentabilidad” resulta ser todavía un tanto ambigua; situación que ha provocado una cantidad importante de discusiones e interpretaciones en torno a este concepto. Este capitulo no tiene la intención de generar una confrontación teórica en torno a las definiciones existentes, sino que a partir de la definición mas universalmente aceptada de “sustentabilidad, se pretende tejer la relación de este concepto con el de “cultura” y estudiar su incidencia en las estrategias de desarrollo urbano sustentables.

Una de las primeras ocasiones que se maneja el término de la “sustentabilidad” aparece en el año 1987, a través del informe de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente, también conocida como la “Comisión Bruntland.” De este informe se desprende la siguiente definición: “el desarrollo sustentable es aquel desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la habilidad de las futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Esta definición no solamente hace énfasis en cuestiones de protección ambiental, sino que se le puede agregar también que uno de sus objetivos comprende el mejoramiento de la calidad de vida de todos los habitantes, tanto en lo social como en lo económico.

El desarrollo sustentable constituye un proceso de cambio, el cual se teje a partir de la creación de un marco integral que contempla la inclusión y el equilibrio de una serie de criterios sociales, políticos, ambientales, y económicos. A partir de lo anterior, este novedoso modelo establece un nuevo paradigma al modificar de forma sustancial los enfoques tradicionales de las estrategias de desarrollo, particularmente aquellas que solo contemplan el crecimiento económico como el único medio viable de crecimiento.

La naturaleza multidimensional del desarrollo sustentable abre un nuevo espacio dentro del cual se integra la dimensión cultural. El desarrollo cultural sustentable insinúa que todo modelo de desarrollo esta configurado por todo un complejo de valores, principios, manifestaciones intelectuales y espirituales,

que caracterizan y diferencian entre si a toda sociedad. ”Entre el medio ambiente natural, y la actividad humana hay siempre una relación constante, y una serie de objetivos y valores específicos, un cuerpo de conocimientos, y creencias, en otras palabras: un patrón cultural.”[67] Desde esta perspectiva, la cultura constituye un instrumento elemental para la toma de decisiones y la implementación de políticas.

Ante lo anterior, debemos comprender que ninguna cultura es estática, todas se encuentran en un proceso de cambio permanente. Cada comunidad edifica sus sociedades mediante la inclusión y adición de nuevos elementos a sus culturas, ya sea tomando un rumbo positivo a su propio bienestar o del mismo modo también, por la perdida de elementos que pueden empobrecerlas.

“Las relaciones entre cultura, medioambiente, economía y sociedad pueden ser directa o indirectamente modificadas por las tecnologías, por la influencia de fuerzas externas y desde luego por su patrimonio cultural y material.”[68]. Por lo tanto, no existe un modelo único de desarrollo sustentable, ya que cada sociedad o ciudad tiene sus propias complejidades económicas, políticas, sociales y sobre todo culturales.

Por otra parte, “no podemos negar que otra de las dimensiones fundamentales del desarrollo humano son aquellas que permiten desarrollar y utilizar las habilidades intelectuales adquiridas para los propósitos, tanto productivos como de ocio, y para aquellas cuestiones que permiten y facilitan la organización social y política de las sociedades mediante el fortalecimiento del capital social local.”[69], es decir, las herramientas contenidas en el campo de lo cultural.

Desde esta perspectiva, Ruth Towse señala lo siguiente: “Aunque la definición de desarrollo sustentable aportada por el informe Bruntland captura lo esencial

[67] Nahmad Salomón; *Proyecto del Fondo Mundial para la Protección del Medio Ambiente en Cuatro Áreas Naturales Protegidas de México y su Impacto Social*; Journal of Political Ecology; Vol. 7; 2000.
[68] Nahmad Salomón; *Proyecto del Fondo Mundial para la Protección del Medio Ambiente en Cuatro Áreas Naturales Protegidas de México y su Impacto Social*; Journal of Political Ecology; Vol. 7; 2000.
[69] Spaling Harry and Dekker Annette; *“Cultural sustainable development: Concepts and Principles;* Kings University College; Canada; 2005.

del concepto, falla al no capturar la naturaleza multifacética de la sustentabilidad, ya que no aporta las bases para considerar una relación entre cultura y sustentabilidad."[70] Sin embargo, desde una perspectiva subjetiva, la definición de sustentabilidad (definido por la Comisión Bruntland) hace referencia al "deseo" de que las generaciones futuras hereden un mundo tan abundante de recursos como nosotros lo conocemos. Por lo que este debate no solo toca aspectos de producción, consumo y distribución, sino que es también un debate de valores, por lo tanto cultural.

Los valores socialmente compartidos juegan un rol importante en el diseño de las políticas públicas. Los modelos de desarrollo sustentable pretenden restablecer una escala de valores donde se pretende, entre otros, fomentar el sentido de "bienestar" sobre el de "consumo", es decir, una nueva conciencia racional sobre el consumo. Dos planteamientos juegan un rol clave aquí:

- Una sociedad sustentable depende de una cultura sustentable.
- La acción cultural construye las bases para el futuro sustentable.

Por ello, dentro del marco del desarrollo sustentable, las políticas culturales tienen una función que va más allá de la producción de bienes culturales tradicionales. Su propósito principal es el de enriquecer en toda variedad de formas la vida de los ciudadanos, y la de promover y fortalecer los derechos de acceso a la información, los de libertad de expresión y facilitar el acceso a los recursos.

El principal reto de las políticas culturales en las estrategias de desarrollo urbano sustentable es el de crear las condiciones en donde la comunidad pueda expresar sus valores de forma libre. La cultura tampoco se limita a una escala de valores, sino también involucra la forma en que estos valores son desarrollados y expresados. Creatividad, imaginación, vitalidad y expresión constituyen el eje artístico de la materialización de la expresión simbólica y consciente de estos valores.

[70] Towse Ruth; *"A Handbook of Cultural Economics*"; EE; UK; 2003.

El principio fundamental de las estrategias de desarrollo sustentable es la interdependencia de sus partes. R. Towse resalta que "negar el capital cultural permitiendo que el patrimonio cultural se deteriore, que los valores culturales que sostienen los principios de identidad y pertenencia se debiliten, y que los recursos destinados a la inversión necesaria para mantener la existencia del capital cultural tangible e intangible se reduzcan, (ej. Producción de obras artísticas) todo ello puede poner en peligro y llevar a un consecuente debilitamiento de la producción económica y del bienestar general"[71]. Esta es la lógica principal de la sustentabilidad, es decir, la interdependencia

Desarrollo "urbano" sustentable y el papel de las políticas culturales

Uno de los nuevos debates de la actualidad se centra en la forma en que las políticas culturales pueden contribuir al desarrollo sustentable dentro del contexto de la ciudad. La definición de "ciudad sustentable" adoptada aquí se basa en la utilizada por el Regional Enviromental Centre: "una ciudad sustentable es aquella que ha creado una serie de políticas que pretendan asegurar la disponibilidad, utilización y re-utilización de los recursos, así como la creación de un espacio optimo que mejore la calidad de vida y el sentido de igualdad, que facilite el crecimiento económico y que asegure la prosperidad a generaciones futuras"[72].

Sin embargo, resulta pertinente profundizar en algunos aspectos que resultan importantes para explicar lo que entendemos por "sustentabilidad urbana". Primero, "una ciudad puede ser explicada –desde una perspectiva ecológica- como un espacio donde parte del medioambiente natural ha sido sacrificado para favorecer la creación y desarrollo de un centro de aglomeración

[71] Towse Ruth; *"A Handbook of Cultural Economics*"; EE; UK; 2003.
[72] What is a sustainable city?; Regional Environmental Center; www.rec.org.

humana."[73]. Consecuentemente podemos definir de una forma mas racional que una "ciudad sustentable" es aquella que se plantea una estrategia para evitar el declive de bienestar a nivel físico (natural y construido) medioambiental, económico y social.

El concepto de desarrollo urbano sustentable ha ido evolucionando hasta estar estrechamente relacionado al de "desarrollo humano", el cual es definido por el PNUD como "el proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades." Esta estrategia de desarrollo humano funciona bajo la lógica de la inversión en campos como la salud, la educación, la vivienda y la promoción del crecimiento económico equitativo, y el consecuente aumento en los niveles de calidad de vida. Es decir las nuevas estrategias de desarrollo pretenden observar de forma conciente los impactos culturales, sociales y ambientales de la influencia del ser humano en su entorno.

Al aplicar el concepto de desarrollo sustentable al espacio urbano, es importante recordar que toda ciudad representa un espacio complejo y multidimensional, el cual esta constituido por lo menos de 5 dimensiones (Bianchinni)[74]:

1) Por un área definida por una serie de fronteras geográficas, y dotada por una serie de características naturales.
2) Por un medio ambiente configurado por la intervención humana, compuesto por infraestructuras, edificios, y por una red de calles, barrios y de espacios públicos.
3) Por una comunidad de gente con particularidades propias (una sociedad).
4) Por un sistema de actividades y relaciones de naturaleza económica.
5) Por un sistema de principios y regulaciones como resultado de la participación e interacción entre los distintos actores políticos.

[73] Camalli, Capello, Nijkamp; *Towards sustainable city policy: an economy-environment technology nexus*; Elsevier Science; 1998.
[74] Bianchini Franco; *Cultural planning for urban sustainability; International Cultural Planning and Policiy Unit*; Montfort University; UK; 1999.

"Dado que la ciudad esta conformada por estas 5 dimensiones, seria poco objetivo enfocarnos solo a los aspectos medioambientales/económicos del desarrollo urbano sustentable"[75]. Lo anterior sostiene que la planeación y desarrollo de las políticas urbanas hacen referencia a una variedad de temas y de objetivos dentro de los cuales se consideran aparte de los factores económicos y medioambientales, los de patrimonio cultural y socio-económicos. Lo importante es demostrar como las políticas culturales contribuyen a optimizar el avance de estas cuatro dimensiones de la sustentabilidad en el proceso de desarrollo.

La ciudad en crisis

El 28 de abril del 2000 los Estados miembros de la UE emitieron un [76]comunicado donde presentaron una serie de directrices relativas a una iniciativa comunitaria para la regeneración económica y social de las ciudades y barrios en crisis con el fin de promover el desarrollo urbano sustentable. Se señala que alrededor del 80% de los ciudadanos de la UE viven en las ciudades. También se establece que las ciudades y los centros urbanos tienen un rol crucial ya que constituyen las geografías donde se concentran la mayoría de las actividades culturales, económicas, sociales y políticas.

Quizás a simple vista el señalamiento anterior no aporta ningún dato revelador, sin embargo, el termino "crisis" empleado en el comunicado puede resultar alarmante. Como señala López de Aguileta: "El tópico de que la ciudad esta en crisis contiene gran parte de verdad. Estructuras anacrónicas, metrópolis en crisis, congestión, desindustrialización, patologías individuales y sociales, etc; dan fe de que ciertamente se viven momentos de convulsión."[77]

Resulta preciso señalar –de forma acotada- cuales son aquellas externalidades negativas que afectan en el presente a los habitantes de las grandes urbes y

[75] Bianchini Franco; *Cultural planning for urban sustainability; International Cultural Planning and Policiy Unit; Montfort* University; UK; 1999.
[76] EU; *Social inclusion and fight against poverty*; www.europa.eu.int;
[77] Lopez de Aguileta Iñaqui; *Cultura y Ciudad*: Manual de política cultural municipal; TREA; Espanya; 2000.

de que forma demeritan los niveles de calidad de vida y bienestar. Para ello también es importante definir que entendemos por “calidad de vida” y “bienestar social” y, por ultimo, indicar de que forma las políticas culturales pueden hacer frente a la degradación urbana en sus dimensiones social, económica, medioambiental y cultural, como estrategia alternativa para el desarrollo urbano sustentable.

Los académicos concuerdan en que la interacción entre el entorno económico y social dentro de las ciudades producen externalidades tanto positivas como negativas (Camagni/Capella/Nijkamp). Los efectos positivos se centran en la accesibilidad a los servicios sociales, tales como educación, salud y eventos públicos. Por el contrario, la aglomeración de las actividades económicas y sociales son causantes de efectos negativos en el entorno. Por ejemplo, la gentrificación, segregación de clases, pobreza, degradación del capital social, vandalismo, drogadicción, conflictos raciales, y otros prejuicios hacia las minorías que se suscitan en el seno de la ciudad multicultural. Estas externalidades negativas de naturaleza social afectan de forma directa al ámbito económico, es decir, generan fricciones en los mercados laborales, generan conflictos urbanos, inconformidad entre las empresas, desigualdades económicas de género, etc.

Siguiendo la línea, las externalidades negativas, tanto económicas como sociales, llevan a una paulatina degeneración del medio ambiente, es decir, la degradación de áreas verdes, la degradación del patrimonio histórico, el surgimiento de problemas de salud a causa de la degradación urbana (contaminación, enfermedades, etc.).

Nijkamp señala: “Una ciudad sustentable” es aquella donde los tres entornos (económico, social y medioambiental) que caracterizan una aglomeración urbana interactúan de forma en que la suma de todas las externalidades positivas son mayores que la suma de las externalidades negativas.”[78].

[78] Nijkamp, P; *Improving Urban Environmental Quality. Socioeconomic Possibilities and Limits*. In: Pernia E.M, Urban Poverty in Asia. Oxford University Press; New York; 1995.

Lo anterior posibilita el reforzamiento y desarrollo de los estándares relativos a la calidad de vida y al bienestar social en general.

*Calidad de Vida***:** Entre las distintas definiciones de "calidad de vida" utilizaremos la aportada por Levi y Anderson: "Por encima de un nivel de vida mínimo, el determinante de la calidad de vida individual es el "ajuste" o la "coincidencia" entre las características de la situación (oportunidades), las expectativas, capacidades y necesidades del individuo, tal y como el mismo las percibe"[79]. Podemos deducir en base a esto que la calidad de vida puede interpretarse en base a la siguiente ecuación: crecimiento económico + la suma de las realizaciones espirituales, culturales, recreativas, ambientales, etc.

Bienestar social: **"**Puede ser interpretado como un estado de bienestar humano cuando existe un espacio dentro del cual el individuo goza de la libertad de participar activamente en la toma de decisiones (políticas/sociales), tiene la libertad de decidir sobre su futuro y ha desarrollado un sentido de pertenencia a partir del reforzamiento de los valores de identidad y dignidad."[80] El bienestar social implica el desarrollo de los valores y niveles de:

- Libertad, dignidad y auto-determinación.
- Participación y pertenencia.
- Distribución y administración justa de los recursos.
- Tolerancia, inclusión y respeto hacia la diversidad cultural.

Políticas culturales y las estrategias de regeneración urbana

En las últimas décadas los modelos tradicionales de desarrollo económico que han predominado en la escena del diseño de políticas urbanas se han visto insuficientes para mantener y desarrollar lo que se podría considerar una "sociedad sana". Lo anterior ha llevado a sugerir la introducción de nuevos criterios y programas para revertir la "crisis" por la cual atraviesan las ciudades.

[79] Levi y Anderson; *"La tensión psicosocial. Población Ambiente y Calidad de Vida*"; México; 1980.
[80] Royal Commission on Social Policy.

Durante este tiempo no solo las estrategias de desarrollo sufrieron importantes cambios, las políticas culturales también fueron objeto de fuertes transformaciones y comenzaron a jugar un papel protagónico en las estrategias de regeneración urbana.

Las grandes urbes de muchas democracias occidentales -Europa, Norte América y Australia- comenzaron a incluir a la "cultura" como elemento útil para el desarrollo de la "nueva ciudad cultural". Veía en ella un recurso importante para el logro de una serie de metas elementales como: regeneración estética del entorno, desarrollo de las industrias culturales y de la creatividad, fortalecimiento de la identidad cívica y revalorización del espacio publico. De esta forma, "en el contexto de la variedad de modelos de desarrollo, la planeación cultural comenzó a ser promocionada como una estrategia capaz de conseguir una amplia y diversa gama de resultados económicos, sociales, culturales y medioambientales."[81]

"Resulta extremadamente complicado generalizar sobre la evolución y la planeación de las políticas culturales debido a la falta de datos que permitan un análisis comparativo entre las diferentes estrategias, la gran diversidad de definiciones de cultura adoptadas por los diseñadores de las políticas publicas, y otras importantes consideraciones administrativas a nivel nacional, regional y local." Lo que si constituye un hecho indiscutible, es que en la actualidad, el concepto de cultura, rebasa los lineamientos que antiguamente se le impusieron, los cuales la limitaban de forma única y exclusiva a la promoción del sector que comprendía a las artes.

Desde una perspectiva general las políticas culturales cubren un amplio rango de actividades en diferentes esferas. El que en la actualidad se consideren las políticas de regeneración urbana como una alternativa al desarrollo con gran potencial para la promoción económica, social, cultural y medioambiental de las urbes, no quiere decir que toda estrategia cultural busca los mismos resultados.

[81] Stevenson Deborah*; "Cultural Planning and the politics of the Third Way*"; The international journal of cultural policy; Routledge; UK, 2004.

Jussi Kulonpalo elaboro una tipología que describe de forma simplificada los cuatro diferentes modelos de políticas culturales urbanas que predominan en Europa occidental. Esta tabla incluye únicamente a las ciudades que participaron en el proyecto Eurocult21[82] y nos permite diferenciar los objetivos perseguidos por cada modelo.

Modelos de desarrollo cultural urbano

Modelo Nórdico	El contenido de este tipo de políticas culturales están definidas por una amplia variedad de actividades, que abarcan desde la promoción de las artes hasta las políticas destinadas a facilitar la integración de distintas minorías étnicas, las políticas de activas de desempleo y aquellas que promocionan los valores cívicos. El fomento al patrimonio histórico o del sector turístico no constituye una prioridad en este tipo de estrategias.
Modelo Centro-europeo	La estrategia de este modelo se plantea dos objetivos: El primero de ellos se centra en la promoción de actividades culturales con alto contenido artístico y creativo, lo cual permite el reforzamiento de la cohesión social, y por otra parte, incentiva el desarrollo del sector turístico. Por ultimo, la preservación del patrimonio histórico y la generación de espacios y actividades que faciliten la integración de los jóvenes en actividades culturales, constituyen la segunda prioridad.
Modelo Anglosajón	Las políticas culturales priorizan sobre aquellas actividades destinadas a fortalecer los valores de relativos a la cohesión e integración social, a la prevención de la exclusión, al fomento de la educación y a la promoción de todas aquellas actividades culturales que se cree aumenten y fomenten el desarrollo de los valores socialmente compartidos. Por otra parte este tipo de políticas no están coordinadas con otros sectores públicos considerados como no-culturales, los cuales incluyen educación, empleo, guarderías, turismo y juventud.
Modelo Mediterráneo	Básicamente el modelo mediterráneo gira en torno a la promoción del sector turístico, reafirmando así la relevancia de este sector para el crecimiento económico de sus ciudades. La mayoría de las campañas culturales tienden a mediatizar las ciudades promocionando el patrimonio cultural local, festivales, arte y toda la producción derivada de sus industrias culturales.

*Tabla de elaboración propia.**

Este cuadro esta elaborado en base a un criterio general, tomando en cuenta que muchos de los modelos culturales implementados se encuentran

[82] www.eurocult21.org

fuertemente arraigados a políticas de naturaleza estatal o nacional, por lo que las decisiones y la forma de utilización de los recursos son tomadas a nivel gobierno central. (Research and Training Network Urban Europe)[83]

El desarrollo urbano sustentable básicamente trata sobre la realización de una serie de objetivos que están conformados por tres principios: desarrollo económico, justicia social y responsabilidad medioambiental. En la práctica generalmente funciona como un sistema donde a uno de estos tres principios se le da más peso que a los demás. En el caso de la utilización de la cultura para alcanzar alguno de estos objetivos, es necesario tomar en cuenta que su campo de acción es bastante amplio. "La utilización de la cultura en la planeación de las políticas permite su utilización para lograr objetivos simultáneos en una diversidad de campos, tales como la planeación social, urbana, económica y la promoción de las artes y las industrias culturales."[84]

En la nueva "ciudad creativa" la cultura funciona como pivote central a través del cual se desarrollan las industrias culturales y el capital creativo de una ciudad. Al mismo tiempo que estas variables juegan un rol importante para el diseño de un modelo económico prospero (fortaleciendo el capital creativo y la TIC) se van desarrollando otras. La formación y el desarrollo de los valores relativos a la tolerancia, la participación, la inclusión y el respeto a la diversidad, son factores que definen y determinan la prosperidad económica de una ciudad. Por ello, las políticas de desarrollo urbano sustentable encuentran una herramienta importante en la cultura a causa de su naturaleza holística.

Una aseveración interesante con respecto al señalamiento anterior, es el análisis de Stevenson: "La lógica de la planeación cultural es la siguiente: la inclusión social se consigue a través del desarrollo económico el cual es conseguido a partir del fomento de las industrias de la creatividad (que no solo se limita a las artes, sino a toda forma de producción cultural en un contexto

[83] Kulonpalo Jussi; *"New Forms of Urban Governance in European Cities: Focusing on Cultural Policies*"; Research and training network urban europe; UE; 2004.
[84] Evans G*; "Cultural planning: An urban renaissance?*; Routledge; London; 2001.

multicultural) que de cierta forma incluyen la regeneración y rejuvenecimiento de los espacios urbanos degenerados y marginados. Los ciudadanos de estos espacios (marginados) serán reintegrados al espacio publico donde sus derechos ciudadanos serán manifestados y su inclusión social reafirmada."[85]

A partir de las experiencias y estudios realizados en Europa se puede establecer una serie de dimensiones y de formas en que la cultura contribuye al desarrollo urbano sustentable. A continuación se mostrara una tabla donde se puede observar como la cultura puede incidir en el desarrollo positivo de las cuatro dimensiones que estipula una estrategia de desarrollo urbano sustentable:

Regeneración Medioambiental	- Reutilización de edificios abandonados y en mal estado. - Aumento de los espacios públicos como estrategia para disminuir el vandalismo y aumentar la sensación de seguridad del colectivo. - Fomentar el sentimiento de orgullo e identidad por un espacio. - La integración de artistas en equipos de diseño, como alternativa a la creación de nuevas fuentes de empleo. - Desarrollo de políticas sostenibles que generen una relación positiva entre trabajo/vida y tengan un efecto positivo en la calidad de vida de la gente.
Regeneración Económica	- Inversión en áreas estratégicas como la información, investigación y la creatividad. - Mayor gasto tanto del residente como del visitante en el consumo de bienes y servicios. - Empleo, localización y retención de este. - Estimulo al desarrollo y a la formación de profesionistas con los conocimientos exigidos por la nueva sociedad de la información. - Estimulo al desarrollo de nuevas áreas comerciales, de ocio, educativas y de las industrias culturales. - Mayor intervención y compromiso de las corporaciones en el sector cultural local. - Aumento del valor de las propiedades (residenciales y comerciales). - El atractivo artístico y cultural de la ciudad representa un incentivo para el fomento de la industria del turismo y la importante derrama económica que este sector genera.

[85] Stevenson Deborah; "*Cultural Planning and the politics of the Third Way*"; The international journal of cultural politics; Routledge; UK, 2004.

Regeneración Social	- Transforma de forma positiva la percepción del entorno de los residentes de un área. - Estimula la confianza y la motivación individual. - Aumenta la capacidad de organización y participación de los grupos locales. - Fomenta un cambio de imagen y de reputación de un lugar o de ciertos colectivos. - Estimula el alcance de mayores logros educativos. - Reduce la deserción escolar y el comportamiento ofensivo. - Fomenta el capital social del área (solidaridad, confianza, comunicación y cooperación).
Arte Y Cultura	- Contribuye a la distinción local. - Atrae la inversión privada. - Promociona el arte y la cultura como parte del atractivo turístico de la ciudad. - Da un valor añadido al uso de suelo. - Crea fuentes de empleo (recluta a artistas). - Aumenta el uso de espacios abiertos. - Reduce la demacración de edificios en mal estado y reduce el vandalismo (graffiti).

A primera vista parece que existe una fuerte evidencia del rol que juega la actividad cultural en la regeneración social y económica es propiciada por las políticas implementadas por el gobierno para combatir la exclusión social, promocionar la economía y la regeneración local del entorno. El termino "regeneración social" aparentemente es mas utilizado en el ámbito de las políticas gubernamentales que en el campo del sector cultural.

Sin embargo, algunas de las mas recientes publicaciones hacen referencia al concepto de "impacto cultural", haciendo énfasis en la significación de valores culturales relacionados con sostenibilidad, preservación cultural, diversidad cultural, creatividad, solidaridad y derechos culturales. Se señala también que el desarrollo de este tipo de valores tiene una conexión directa con las dimensiones individuales y comunitarias de la "regeneración social".

Por otra parte, la conexión entre los distintos modelos de políticas culturales europeos y las múltiples dimensiones en que la cultura puede contribuir al desarrollo urbano varían. Cada estrategia de desarrollo establece sus propias prioridades. El diseño e implementación de este tipo de políticas resulta ser extremadamente complejo, de la misma forma que lo son las particularidades económicas, sociales, culturales y políticas de cada ciudad. En la actualidad, los principales enfoques de desarrollo buscan introducir dentro de las urbes las estructuras necesarias para desarrollar lo que se podría considerar un nuevo proceso modernización de las ciudades en el contexto de la era de la información.

Desarrollo cultural sustentable y la "nueva ciudad creativa"

Conceptos como la "ciudad creativa", "industrias de la creatividad", "regeneración cultural", o la atracción de la "nueva clase creativa" se han convertido en el punto de partida a partir de la cual se funda la lógica del desarrollo de las políticas resultantes entre la intersección de las políticas culturales y las de regeneración urbana. A partir de ello surge la complejidad de las implicaciones sociales, económicas y culturales del desarrollo de este tipo de programas. Stevenson señala: "El desarrollo de algunos programas de regeneración cultural buscan dentro del factor cultural crear las bases para una futura explotación económica, sin considerar su utilidad para producir beneficios sociales, por lo que es utilizada únicamente como una herramienta de crecimiento económico"[86]

Si la utilización de las políticas culturales parte de un único enfoque que busca el crecimiento económico, automáticamente estas pierden su naturaleza sustentable, y por consiguiente, su utilidad como herramienta de desarrollo social seria nula, pues sus beneficios en cuanto al desarrollo de los índices de

[86] Stevenson Deborah; *"Cultural Planning and the politics of the Third Way"; The international journal of cultural polic*y; Routledge; UK, 2004.

calidad de vida y bienestar social estarían focalizados hacia un sector socio-económico específico. Priorizar lo económico sobre lo sociocultural puede tener efectos potencialmente negativos.

Si tomamos como punto de referencia una política cultural con externalidades socio-económicas negativas, podríamos señalar el Forum de las Culturas desarrollado en Barcelona en el 2004. Durante los Juegos Olímpicos de 1992, Barcelona logro desarrollar un proyecto de urbanización y promoción que logro que esta ciudad se erigiera como uno de los mayores centros turísticos y empresariales de Europa.

El Forum de las Culturas tenía la intención de promocionar la continuidad de Barcelona como uno de los centros culturales, urbanísticos y turísticos más importantes de Europa. Fue un ambicioso proyecto cofinanciado con capital publico y privado. La preparación del evento incluía la "urbanización" y "regeneración" de un espacio en declive, lo que funciono como un gancho exitoso para atraer a los inversionistas ante la apertura de un nuevo espacio que lucia atractivo para la explotación comercial.

De acuerdo con la lógica del Modelo Cultural Mediterráneo, el Forum más allá de ofrecer un espectáculo cultural, fungió como un evento masivo con más perspectiva internacional que local. La inversión privada aposto por la regeneración económica de un área, sustituyendo las viejas estructuras demacradas por una nueva urbanización que contemplaba hoteles, centros comerciales, oficinas, centros nocturnos.

La intención del Forum 2004, según Beatriz García, "fue la de promocionar la vitalidad cultural de la ciudad y su habilidad para atraer turistas e inversión privada"[87]. La estrategia de regeneración cultural urbana respondió a los intereses de los inversores privados sobre los de las comunidades vecinas.

[87] Garcia Beatriz; *Urban regeneration, arts, programming and major events*; Centre of Cultural Policy Research, Gilmorehill Centre; University of Glasgow. UK.

Este, menciona Bianchinni, uno de los mayores problemas que se presentan al momento de implementar un evento cultural de dicha magnitud. “La falta de conexión entre la finalidad del proyecto y la redistribución equitativa de los beneficios en términos urbanísticos y sociales.”[88]

A las comunidades aledañas a este nuevo espacio urbanístico no se las integro en el proyecto. No hubo un balance entre las necesidades locales, las de los visitantes y la de los inversionistas. Este tipo de proyectos no son negativos, sin embargo, cuando su motivo esta orientado por un interés plenamente económico, en vez de considerar también la participación y el empoderamiento local, termina por reforzar la marginación, el conflicto político y la degradación ambiental. Irónicamente en términos de contenido, el Forum promocionaba los valores de la paz, el respeto hacia la diversidad cultural y la sustentabilidad medioambiental.

Dentro del contexto de la “ciudad creativa” (explicadas en Capitulo 3), la planeación cultural se ha convertido en uno de los pilares esenciales para el desarrollo de una ciudad económicamente exitosa. Aquellas estrategias de regeneración urbana que solo otorgan importancia a la cultura como una estrategia para reconstruir, rehabilitar y pulir la imagen de las ciudades solo cumplen parcialmente con el cometido de este tipo de políticas.

Para que el modelo de la “ciudad creativa” evolucione es necesario recrear un ambiente positivo para atraer la inversión, el talento creativo y las industrias altamente competitivas en los campos de la tecnología, información y el conocimiento.

A partir de esta necesidad los diseñadores de políticas otorgan una gran importancia a las estrategias urbanas para atraer este tipo de competitividades. Museos, conciertos, festivales, restaurantes, vida nocturna, etc., son unas de las cuantas necesidades que una ciudad se ve obligada a implementar para garantizar la retención y el desarrollo de este tipo de capital. Estas

[88] Bianchini and Parkinson; *Cultural Policy and Urban Regeneration: The West European Experience*; Manchester University Press; 1993.

características y un entorno arquitectónico atractivo, son un imán para el desarrollo de las industrias creativas y la del turismo cultural y recreativo. Sin embargo, el desarrollar una estrategia cultural que se base en el consumo, trae consigo fuertes problemas a nivel comunidad local. Se debe generar un marco de beneficios sociales para las comunidades locales, lo que facilitaría su integración dentro de este nuevo imaginario social.

La creciente popularidad del modelo de consumismo cultural ha llevado a una gran cantidad de ciudades a reproducir modelos que en otros espacios geográficos han sido exitosos. Sin embargo, "un problema fundamental de las estrategias de regeneración urbana basadas en el consumismo de productos culturales ha puesto en aparente conflicto la incompatibilidad entre los objetivos económicos y los sociales"[89]

Otro inconveniente de este modelo son los reducidos beneficios económicos de los cuales los residentes locales se aprovechan. Si no se cuentan con una serie de políticas sociales enfocadas a mejorar la preparación o desarrollar las aptitudes de los trabajadores, difícilmente se puede dar su inserción en alguno de los nuevos sectores emergentes. Lo anterior se ve agravado aun mas por el declive de los viejos sectores industriales, por el crecimiento de los trabajos a tiempo parcial, los bajos salarios, y porque las trabajos que el mismo modelo cultural genera se encuentran poco regulados y son por lo general precarios.

Otro fenómeno explicado previamente es el de la gentrificacion, es decir, el desplazamiento de un grupo socio-económico hacia otra zona marginada, debido al aumento de las rentas en un área producto del crecimiento comercial en zonas donde se produce alguna política de regeneración. "La gentrificacion ocurre debido a un cambio en la reputación cultural de un arenque puede llegar a desplazar a las comunidades indígenas que ancestralmente han vivido ahí."[90]

[89] Bianchini and Parkinson; *Cultural Policy and Urban Regeneration: The West European Experience*; Manchester University Press; 1993.
[90] Hajer M; "Rotterdam: *Redesigning the public domain, in Cultural Policiy and Regeneration*: The West European Experience; Manchester University; 1993.

Por ultimo, como ejemplo de las externalidades negativas que produce un modelo que únicamente se basa en la explotación comercial de la cultura, podemos encontrar que dentro de las múltiples estrategias de regeneración urbana se producen una gran cantidad de eventos culturales, los cuales por lo general se dan en los núcleos urbanos. Si estos proyectos culturales tienen un fin lucrativo, implican un costo de por medio. La utilización de la cultura para vender espacios conlleva a la marginación. "La utilización de la cultura con fines lucrativos tiene una lógica de explotación comercial, los promotores ofrecen y promocionan masivos espectáculos comerciales con el respaldo de los gobiernos locales y grandes patrocinadores a precios poco permisivos."[91]

Así, al menos en términos generales, existe una correlación entre las variables de producción, consumo e inversión en cultura y las relativas al crecimiento económico. Sin embargo, resulta preciso identificar el tipo de crecimiento económico que se da a partir de la implementación de un modelo cultural basado en el consumo. Por lo menos este modelo resulta excluyente en términos de accesibilidad, participación y consumo, ya que se determina la rentabilidad de la cultura a partir de patrones comerciales exclusivos y excluyentes.

La serie de contradicciones existentes entre la utilización de la cultura como estrategia de regeneración urbana y la exclusión parcial de las clases económicas mas desfavorecidas corrompe la idea del desarrollo cultural sustentable. Lo contrario implica un equilibro entre aquellos que participan en la implementación, los consumidores y los usuarios. El criterio para medir el fenómeno de participación y consumo lo establece Mercer a partir de la construcción de una serie de indicadores:[92]

[91] Stevenson Deborah; *"Cultural Planning and the politics of the Third Way"; The international journal of cultural policy*; Routledge; UK, 2004.
[92] Mercer Colin; *Towards Cultural Citizenship: Tools for Cultural Policy and Development*; Sida and Gidlunds; Stockholm; 2002.

Participación, consumo y accesibilidad a los recursos culturales

- Oportunidades y aptitudes creadas a partir del consumo de recursos culturales.
- Evaluación demográfica de usuarios y no usuarios de los recursos culturales.
- La finalidad con que los recursos culturales son utilizados.
- Medición del impacto de la utilización de los recursos culturales y su implicación en el desarrollo de los valores y capacidades individuales y comunitarias.

La “ciudad creativa” no puede ser diseñada a expensas de las necesidades de las comunidades locales, ni tampoco puede ir en contra de los principios tradicionales de identidad que ha prevalecido históricamente. La disyunción entre economía y cultura se da cuando esta última es utilizada como un mero instrumento de explotación comercial.

En la gran mayoría de las urbes occidentales la cultura y la creatividad constituyen nuevas formas de “capital”. Los objetivos finales que se plantea una política cultural sustentable están enfocados a la ampliación de las oportunidades reales de los ciudadanos. Una de las ventajas de este tipo de políticas es su transversalidad, es decir, la naturaleza holística de la cultura abre un abanico de posibilidades donde esta actúa de forma simultanea en la ejecutación de metas que incluyen la inclusión social, el desarrollo económico, la conservación medioambiental, la participación política y la regeneración urbana.

La significación de la cultura ha superado su antigua concepción. La cultura en la actualidad no esta limitada a su aporte estético (arte), sino que forma ya parte de un “proceso” con implicaciones económicas y sociales. Reconocer que

el desarrollo económico es un medio limitado para promover la calidad de vida y el bienestar social nos obliga a buscar nuevas herramientas. “Así, se ha comenzado a forjar una correlación entre los resultados económicos y nuestras creencias y valores, en nuestra capacidad de innovación y creatividad: en una palabra, nuestra cultura.”[93]

[93] Mohan Rao J.; *Cultura y desarrollo econòmico; Universidad de Massachusetts*; 2005. http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/cap1.htm

Conclusiones

Esta investigación constituye un esfuerzo mas por simplificar la comprensión sobre la diversidad de formas en que las políticas culturales pueden incidir de forma positiva en los procesos de desarrollo. Es preciso entender que las políticas culturales pueden llegar a abarcar una extensa variedad de campos, por lo que seria muy complicado tratar de incluir y explicar cada uno de ellos en este apartado. Por lo tanto, quisiera hacer énfasis en la importancia que representa la planeación cultural en las nuevas estrategias de regeneración urbana en el contexto de la nueva ciudad creativa. Lo anterior puntualizando en lo que podríamos considerar los tres ejes más importantes de esta investigación: a) las industrias culturales y de la creatividad; b) diversidad y cohesión social; c) desarrollo urbano sustentable.

a) Las industrias culturales y de la creatividad comienzan a ser reconocidas como una importante dimensión de la economía en términos de producción y consumo. Las distintas formas en las que la cultura se disfruta o se consume, y el surgimiento de nuevas y particulares modas y formas de comportamiento social, reflejan los principios ideológicos, éticos y morales que permean dentro de cada sociedad. De esta manera la cultura ha dejado de ser un elemento aislado de la esfera económica, política y social, y se ha convertido en un pilar que refleja las fortalezas y debilidades de cada sociedad.

· Las industrias culturales tienen una función vital en la promoción y diseminación de los elementos mas representativos de la cultura local, por lo que constituye un elemento importante para el fortalecimiento de los principios de identidad y del desarrollo de las economías locales.

· Una industria cultural prospera estimula la generación de empleos, la distribución y la exportación de sus productos y el consumo de estos.

· Constituye un elemento importante para el debilitamiento de las barreras religiosas, ideológicas, morales, estéticas, etc., lo anterior significa el desarrollo

de una unidad social basada en el reconocimiento y respeto de la diversidad cultural.

Por ultimo, es importante señalar que las industrias culturales tienen ciertas connotaciones negativas. El termino “industria cultural” se refiere a un proceso donde la cultura es producida en masa para la satisfacción de las necesidades colectivas. Lo anterior conlleva a la comodificación del consumo de elementos culturales. La producción y reproducción de elementos culturales a escala masiva se basa en una lógica de mercado, por lo que solo aquellas ideologías e ideas que se perciban más económicamente rentables serán explotadas. Lo anterior sienta las bases para un mercado de producción estandarizada que conlleva a la homogenización cultural.

Las metas de las industrias culturales no deben estar solo limitadas a la democratización de la producción y el consumo de elementos culturales, sino también debe tener una responsabilidad en elevar y fomentar los niveles de calidad de vida.

b) Los conceptos de cohesión social y capital social hacen referencia a la existencia de la diversidad de redes de comunicación y organización que existen al interior de una comunidad y que fomentan la participación ciudadana, lo que constituye un elemento de gran potencial dentro del proceso de desarrollo. La cultura funciona como el elemento catalizador que da forma a este tipo de redes, ya que proporciona un sentido de la realidad y nos permite identificarnos a unos con otros.

Es preciso superar la vieja concepción arcaica que limita a la cultura únicamente a un proceso creativo y estético. La cultura es un elemento fundamental dentro del proceso de civilización, ya que incide en el desarrollo intelectual, espiritual y moral de las comunidades. De ahí que las políticas culturales presenten grandes incentivos para la superación del problema de la pobreza de aspiraciones, tanto individuales como colectivas.

En aquellas ciudades multiculturales ha comenzado a emerger un problema que va más allá de las dimensiones económicas, hablamos aquí de un conflicto cultural que conlleva a la exclusión. Las políticas culturales pueden, a través de las distintas practicas creativas, crear un puente de comunicación y entendimiento entre las distintas culturas populares que conviven en un área especifica.

El intercambio de símbolos y de procesos comunicativos puede llevar al desarrollo de una realidad social menos conflictiva. La calidad de vida y el bienestar no dependen exclusivamente del crecimiento económico, sin también de la existencia de un cierto grado de capital social que permita el desarrollo de buenas relaciones sociales.

d) La naturaleza multidimensional de la sustentabilidad esta conformada por un marco dentro del cual se encuentra integrada la cultura. La cultura es un elemento integral de la naturaleza humana, por lo que constituye un soporte importante para el desarrollo económico y medio-ambiental de la sustentabilidad.

El desarrollo urbano sustentable básicamente trata sobre la realización de una serie de objetivos que están conformados por tres principios: desarrollo económico, justicia social y responsabilidad medioambiental. Trata sobre reestablecer una serie de valores y comportamientos sociales a partir de la sensibilización racional por medio de una serie de políticas culturales. Los valores sociales juegan una parte importante en el diseño e implementación de las políticas, sobre todo en aquellas sociedades con alto grado de democratización cultural.

La cultura conforma el llamado cuarto pilar del desarrollo sustentable y se encuentra constituido por el capital creativo y la capacidad innovativa de cada sociedad, así como, también esta fundamentado por los valores y la forma en que estos inciden en la concepción colectiva del bienestar y de la calidad de vida.

Así pues, la igualdad social (justicia, cohesión, respeto), la responsabilidad medioambiental (balance ecológico) y la viabilidad económica (prosperidad material) dependen de gran medida de la combinación equilibrada con el contexto cultural de una sociedad: su identidad, tolerancia, aspiraciones e ideal de libertad.

¿Por que la cultura? Hoy en día la cultura constituye concepto universal, lo abarca todo; nos referimos a la cultura cuando hacemos mención de los valores, de las costumbres, de la identidad, de las aspiraciones, del arte, de las instituciones, etc. La implementación de la idea de la sustentabilidad solo puede ser exitosa si esta basada en un cambio significativo del comportamiento social.

Por ultimo, para hacer mas comprensible este análisis resulta necesario aclarar que, aunque las políticas culturales se han posicionado como el punto de partida a partir del cual se desarrollan las políticas, económicas, sociales y urbanas en el contexto de la “ciudad creativa” -descrita por Richard Florida- no existe un solo modelo de planeación. La mayoría de las políticas se desarrollan a partir de los distintos objetivos perseguidos por los gobiernos locales y regionales, tal y como lo describe Jussi Kulonpalo en la tabla donde exhibe los distintos modelos de desarrollo cultural urbano.

La ciudad creativa, mas allá de recurrir a la creatividad para su desarrollo, se sirve de valores como la tolerancia, la diversidad, la participación cívica, solidaridad, la inclusividad, y todos aquellos elementos que conllevan al fortalecimiento de ética social y de la equidad. El reconocimiento de las diferencias, y la articulación para crear los canales necesarios de transmisión y manifestación de valores y actitudes entre los diferentes actores que convergen en el marco de la ciudad multicultural, es uno de papeles centrales de las políticas culturales.

Un entorno donde los valores socialmente compartidos -antes citados- estén compaginados con una escena cultural prospera, con un patrimonio cultural inteligentemente explotado y con una estructura de redes creativas y tecnológicas representa un incentivo significativo para el éxito socio-económico de las economías urbanas en el contexto de la era de la información. Una de las principales causas por las que un gran porcentaje de la fuerza de trabajo ha incrementado su movilidad en los últimos años se debe a que las nuevas generaciones buscan nuevos espacios con estas características distintivas.

La participación activa de la comunidad en programas o eventos culturales es un componente esencial de una sociedad prospera y sustentable. Lo anterior permite el desarrollo de valores como la identidad y la cohesión social, lo que facilita la participación y el respeto por el entorno por parte de los actores sociales, y a la vez, incentiva la confianza de inversión privada en geografías marginadas. Estos factores tejen la simbiosis entre cultura, desarrollo económico y justicia social como elementos interdependientes, y cuya adaptación equilibrada hacen viable el la idea de la sustentabilidad urbana.

Bibliografía

Aguileta L. Iñaki; Cultura y Ciudad: manual de política cultural y municipal; TREA; Espanya; 2000.

Alfons Cornella; *¿Economia de la Información o Sociedad de la Información*; ESADE; 1997. http://www.infonomics.net/cornella/apuigl.pdf; 24/7/2005.

Arizpe Lourdes; *La cultura como Contexto del Desarrollo*; en Kliksberg Bernardo; Capital social y cultura: Claves olvidadas del desarrollo; BID/INTAL; Argentina; 2000.

Barbero J. Martín; "*Políticas de multiculturalidad y desubicaciones de lo popular: Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*"; CLACSO; Buenos Aires; 2001.

Barbero J. Martín; *Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad: La iniciativa de la comunicación*. http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lasc/lasld-650.html; 10/10/2005.

Bianchini Franco; *Cultural Planning for urban sustainability*; International Cultural Planning and Policy Unit; Faculty of Humanities; Montfort University; 1999. Pag. 102-161-185

Bianchini and Parkinson; *Cultural Policy and Urban Regeneration: The West European Experience*; Manchester University Press; 1993. Pag. 36-78

Bianchini, Fisher, Montgomery and Worpole; *City centres, city cultures*: *The role of the arts in the revitalisation of towns and cities;* Centre for local economic strategies; Manchester. 1988.

Bianchini, F; *Culture, conflict and cities: Issues and prospects for the 1990s*, in Bianchini and Parkinson Cultural Policy and Urban Regeneration; 1993.

BID; *Sobre la exclusión social*; http://www.iadb.org/sds/SOC/site_3094_s.htm; 15/11/2005.

Camalli, Capello, Nijkamp; *Towards sustainable city policy: an economy-environment technology nexus*; Elsevier Science; 1998.

Commission of the European Communities; Communication from the commission: *Building the ERA of knowledge for growth*; Brussels; 2005.

Commission of the European Communities; Communication from the commission: *Building the ERA of knowledge for growth*; Brussels; 2005.

Culture, the cultural industries and employment; European Commission; Brussels; 1998.

Department of Culture, Media and Sport; *Count Me In: The dimensions of social inclusion through Culture and Sport*; Leeds Metropolitan University; UK; 2002.

Evans and Shaw; *The contribution of culture to regeneration in the UK: A review of evidence*; Department of Culture, Media and Sport; UK; 2004.

Exploitation and development of the job potential in the cultural sector in the age of digitalisation; MKW Wirtschafttsforschung GmbH; Munich; 2001. Pag. 23-89.

EU; *Social inclusion and fight against poverty*; www.europa.eu.int/scadplus/leg/en/lvb/g202.htm;

Evans G; *Cultural planning: An urban renaissance?;* Routledge; London; 2001.

Eurocult project; www.eurocult21.org; 24/8/2005

Florida Richard; *The rise of the creative class*; http://www.creativeclass.org/press.htm;

Florida Richard and Tinagli Irene; *Europe in the Creative Age*; Alfred P. Sloan Foundation; 2004.

Greg Beaker en: Jeannotte S. And Stanley D.; *How will live together?;* Department of Canadian Heritage; Canadian journal of Communication, Vol. 27, 134; 2002. Pag. 124

Galligan M. Ann; *Creativity, culture, education, and the workforce*; Centre for arts and culture; Northeastern University; www.culturalpolicy.org; 2001. 5/8/2005.

Garcia Beatriz; *Urban regeneration, arts, programming and major events*; Centre of Cultural Policy Research, Gilmorehill Centre; University of Glasgow. UK.

Gibson Lisanne and Gibson Deborah; The international journal of cultural policy: *Urban Space and the Uses of Culture*; The international journal of cultural policy; Volume 10, Number 1; UK; March, 2004.

Government and the Value of Culture; DCMS: UK; 2003.

Galligan Ann M; *Creativity, Culture and Workforce*; North Eastern University Centre of Arts and Culture; UK; 2002.

Hajer M; "Rotterdam: *Redesigning the public domain, in Cultural Policy and Regeneration: The West European Experience*; Manchester University; 1993.

Hesmondhalgh D. and Pratt. Andy; *Cultural Industries and Cultural Policy*; Sociology discipline, Faculty of Social Sciences and Department of Geography and Environment. LSE; UK.

Investing in Culture: Innovations in State Policy; NCSL Cultu4ral Policy Working Group; 2003.

Jeannotte S. And Stanley D.; *How will live together?*; Department of Canadian Heritage; Canadian journal of Communication, Vol. 27, 133; 2002.

Kulonpalo Jussi; *New Forms of Urban Governance in European Cities: Focusing on Cultural Policies;* Research and training network urban Europe; UE; 2004. Pag. 120-156

Kotro Tanja, Koivunen, Hannele, *A Value Chain in the Cultural Sector*, Association for Cultural Economics International Conference, Barcelona 14-17 June, 1998.

Kwang-ok Kim; *The cultural industries: Social and economic implications*; University of Corea; 2001.

Kong Lily; Culture, Economy, Policy: Trends and Developments; Geoforum; 2000.

Kearns Ade; Social Capital, Regenration and Urban Policy; ESRC; CNR Paper 15; http://www.bristol.ac.uk/sps/cnrpaperspdf/cnr15pap.pdf; 2005.

Levi; *La tensión psicosocial. Población Ambiente y Calidad de Vida*; México; FCE; 1980.

McNarr Peter; *Pride of Place-North Ayrshire's Cultural Strategy*; 2000.

Martiarena M.L; *Los paradigmas de la era del conocimiento: Los sistemas, las regiones y los esquemas de poder*; Revista latinoamericana de TIC; 2002. Pag.14-23

Mohan Rao J; *Cultura y desarrollo en la era global*; Universidad de Massachusets. 2001. Pag. 5-21; http://www.crim.unam.mx/cultura/informe/cap1.htm; 23/09/2005.

Mercer Colin; Towards *Cultural Citizenship: Tools for Cultural Policy and Development*; Sida and Gidlunds; Stockholm; 2002.

Mark J; Arts. *Culture, and the Quality of Life; Background paper prepared for the Centre of arts and Culture*; 2000.

Nahmad Salomón; *Proyecto del Fondo Mundial para la Protección del Medio Ambiente en Cuatro Áreas Naturales Protegidas de México y su Impacto Social*; Journal of Political Ecology; Vol. 7; 2000. Pag. 2-21.

Nijkamp, P*; Improving Urban Environmental Quality*. Socio-economic Possibilities and Limits. In: Pernia E.M, Urban Poverty in Asia. Oxford University Press; New York; 1995.

PNUD; *¿Es sostenible la globalización en América Latina?:* Debates con Manuel Castells; Chile; 2003. Pag.13-87.

Sassen Saskia; *Place and Work in the Global Information Economy*; Metropolis First International Conference; Milano; www.international.metropolis.net/events/milan/place_e.html; 21/07/2005.

Stevenson Deborah; "Cultural *Planning and the politics of the Third Way*"; The international journal of cultural policy; Routledge; UK, 2004. Pag. 36-129.

Spaling Harry and Dekker Annette; "*Cultural sustainable development: Concepts and Principles*; Kings University College; Canada; 2005.

Symonides Janusz; *Derechos culturales: una categoría descuidada de derechos humanos*; UNESCO; http://www.unizar.es/derechos_humanos/upo_docu/global.html; Pag. 2-6.

Scott Allen*; Cultural Product Industries and Urban Economic Development*; UCLA; EUA; 2004.

Shwab Brigite*; Metropolitan governance in cultural policy*; Conference paper for the ·0th ECPR Joint Sessions of Workshops; Turin; 2002.

Towse Ruth*; A handbook of Cultural Economics*; EE; UK; 2003. Pag.45-189.

Touraine Alain; *Iguales y diferentes: Podremos vivir juntos*; PPC; Madrid; 1997. Pag. 7-231.

UNESCO; *Nuestra Diversidad Creativa*. París, 1995.

UNESCO; World Culture Report; 2000.

UNESCO; Multicultural Policies and modes of Citizenship in European Cities; http://www.unesco.org/most/p97.htm; 15/11/2005.

Wood Phil; *Cultural Industries and the city: Policy issues for the cultural industries at the local level*; Cultural City Conference; Manchester Metropolitan University, December; 1999.

What is a sustainable city?; Regional Environmental Center; www.rec.org.; 10/9/2005.

Villesca, Torrent y Díaz; *La economía del conocimiento: paradigma tecnológico y cambio estructural*; UOC; Espanya; 2002.

Zukin, S.; *Loft Living: Culture and Capital in the Urban Change*; Radius; London; 1988.